EL FASCIO

AÑO I — HAZ HISPANO — NUM. 1

Apartado de Correos 546 — Madrid, 16 de marzo de 1933 — Oficinas: Av. Pi y Margall, 18

15 cts.

EL FASCIO

Nace esta revista bajo el signo y el nombre de EL FASCIO.

Hemos querido dejar por el primer momento este nombre, que aun siendo extranjero en sus orígenes, hoy se ha universalizado y constituye un punto de referencia internacional. Al fin y al cabo, el "Fascio" es el haz de vergas con el hacha lictoria, de que se servía Roma para ir fundando y consolidando su "Pax romana", el "orbis romanus", la primera Europa unida y civilizada de nuestra historia.

Todo el mundo sabe instintivamente lo que quiere representar este signo salvador frente a otros disolventes. Frente a la "Hoz y el Martillo" del comunismo y frente al "Triángulo y el Compás" de la masonería.

Nosotros aspiramos desde esta revista a informar a nuestro pueblo, a propagar a nuestro pueblo lo que el "Fascio" es como doctrina, como política, como acción y como salvación del mundo. Y sobre todo, como salvación de España frente a todos los peligros disolventes que amenazan aplastarla.

El "Fascio" en español significa "Haz", que es una palabra popular, campesina e histórica. Pues va desde la gavilla de espigas —desde el pan nuestro de cada día—hasta el "haz" simbólico de "flechas" con que nuestros Reyes Católicos hicieron la unidad de España en el Renacimiento.

Cuando nuestros lectores se hayan familiarizado con el contenido de EL FASCIO no habrá inconveniente en nacionalizar esta palabra y emplear la nuestra castiza de "Haz".

"Haz" significará, no sólo el agruparse los genuinos españoles en Juntas de ofensa y defensa contra los enemigos de España. Significará también el imperativo que más necesita el español: el imperativo de "hacer". "¡Haz!"

OBRERO

LO QUE TU NECESITAS ES QUE NO TE FALTE EL TRABAJO BIEN REMUNERADO, NI TE SEAN REGATEADAS LAS CONSIDERACIONES SOCIALES QUE MERECES, NI HALLES ENTORPECIMIENTOS PARA ADQUIRIR UNA CULTURA QUE MEJORE TU POSICION

ESO LO CONSEGUIRAS SOLO DENTRO DEL ESTADO FASCISTA

AYUDA A CONSTRUIRLO

que el Hombre, más que Derechos, necesita ya Deberes y planes de Trabajo.

¡Gentes de izquierda! ¡A la conquista del Poder! ¡Y ay de las derechas, del capital, si no saben conciliarse con vosotros! ¡Si no dan todo su rendimiento al nuevo Estado!

EL MARXISMO ES EL REVERSO DE LA CIVILIZACION

Propósitos claros y misión concreta

El solo anuncio de la publicación de EL FASCIO ha tenido una doble eficacia: sacudir la conciencia del pueblo español y remover la bilis de los que luchan para que ese pueblo español no pueda ser dueño de sus propios destinos. Nos satisfacen por igual los dos resultados, acreditativos de que vamos a trabajar en terreno con admirable preparación y de que los adversarios — generalmente ignorantes de la doctrina, los procedimientos y las finalidades del movimiento— atribuyan al propósito toda la trascendencia de una iniciativa que encaja en el momento nacional y puede alcanzar vuelos insospechados hasta hace poco.

Pero a nosotros nos importa mucho impedir, primeramente, que los exégetas de mala fe, capaces de tergiversar, porque es su única arma defensiva, incluso el pensamiento que no les ha sido revelado, engañen al público. Y por eso, remitiendo al lector, en cuanto a programa, a los "Puntos de partida" que aparecen concretados en la página tercera, limitamos estas líneas a unas aclaraciones imprescindibles.

No viene EL FASCIO a implantar, organizar y dirigir el fascismo en España. La misión periodística, apartada de todo caudillaje, es de aliento a las voluntades predispuestas, de difusión de las ideas y de comunicación entre aquellos que las profesen afines. No pensamos en jefaturas ni nos creemos presuntos inspiradores de aquellos que puedan asumirlas. Estamos limpios de ambición.

Nos encontramos, sencillamente, con el panorama político español, que no es de hoy, sino de muchos años, porque no ha dependido de la forma de un régimen, sino de un sistema abominable, sólo interrumpido en muy breves etapas.

Ya por el año 1922, comentando los preludios de la revolución italiana, un escritor monárquico, que por entonces destacó en la Prensa española, con fuertes caracteres, su seudónimo de "El Duque de G" decía en un artículo titulado "La significación fascista y el anhelo español", reproducido ha poco en un folleto, lo que sigue:

"Esa no es una revolución demoledora, que quiera derribar un régimen y substituirlo; es una revolución adecentadora y reconstructiva, que pretende cambiar un sistema, "cogiendo por el cuello a la miserable clase política dominante" (según la arenga de Mussolini en Nápoles), a los políticos de profesión, que en España, como en Italia, se comen al país desmoralizándolo y arruinándolo."

Se contuvo entonces el anhelo fascista porque el golpe de Primo de Rivera, malogrado en sus consecuencias, dió un poco de respiro al pueblo español.

¿Qué ha cambiado de entonces acá? El régimen. Pero ¿y los métodos políticos y las concepciones económicas, y la conciliación social de los intereses, y el avance demoledor...?

Si el obrero comía poco bajo la Monarquía, come menos al amparo de la República; si el capital no daba antes el rendimiento a que estaba obligado, hoy lo produce más exiguo; si la tranquilidad pública era precaria entonces, lo es ahora de manera crónica; si los caudillajes y las clientelas de aquellos tiempos vivían desentendidos

A la juventud española

1921 — 1931
1923 — 1933

¡Campesinos, obreros, soldados, estudiantes españoles! ¡No deben pasar inadvertidas estas fechas históricas y graves para vosotros!

* * *

¡En 1921 un régimen antinacional y débil se hundía en una catástrofe terrible para nuestra Patria: ¡ANNUAL! ¡Un general malaventurado hundía en su derrota años y años de sangre y heroísmo de España en Marruecos! Toda la juventud española tuvo que acudir en "acción directa" a remediar la catástrofe de un Estado policíaco, indefenso y débil. ¡Recordadlo! ¡Vosotros, los de 1921, los primeros fascistas de España!

¡En 1931 ese mismo malaventurado dejaba paso a un Estado que ha venido a ser, dentro del corazón de España, el ANNUAL DE LA UNIDAD ESPAÑOLA! ¡El planteamiento de una guerra civil y social!

* * *

¡En 1923, un jefe, por sí solo, quiso remediar el daño de 1921! ¡Restañar el Annual de 1921! Sus esfuerzos y su buena fe fueron superiores a la ayuda que le prestó su país. Pero aun así aquel hombre logró una paz en Marruecos y unos años de armisticio civil en España.

¡Pero ahora — 1933 — los destinos de España no pueden confiarse otra vez a un nuevo y aislado hombre de buena fe, a un heroico espontáneo!

¡Es la juventud rural, operaria y burguesa, las almas jóvenes, fuertes y nacionales—las que no se sientan envenenadas de renunciaciones y derrotismos, las que se atrevan a representar y asumir el genio inmortal de nuestro gran pueblo—, quienes deberán acudir al combate de salvación!

* * *

Las fechas tienen a veces misterios y secretos incalculables. ¡1921-1931! ¡1923-1933!

¡Campesinos y obreros nacionales! ¡Estudiantes nacionales! ¡Juventud del Trabajo español! ¡En pie!

LLAMAMIENTOS

¡A las gentes de izquierda!

¡El fascismo no es un movimiento de derechas! ¡No os dejéis engañar por los explotadores de siempre!

¡Es la política única para el que quiera proteger a los débiles, a las masas, a las gentes de izquierda!

¡Por eso no quiere aplastar al capitalista, sino ponerle al servicio del Trabajo! (¿Es que los socialistas lo han aplastado? Los socialistas han aplastado al pobre una vez más.)

¡El fascismo no quiere "a todos pobres"! ¡Sino a todos trabajando por la vida; por una vida digna y fuerte!

¡Los socialistas os dijeron que nivelarían la sociedad española! ¿Dónde está ese nivel? ¿En esos nuevos ricos del presupuesto?

¡El fascismo es la política de las masas, de los humildes, de los que saben ya, tras la experiencia socialista terrible, que sólo el Trabajo y la Producción organizada son la única salvación! De los que saben que la FELICIDAD no es más que un opio para engañar a los pobres. De los que saben que en el Trabajo de todos los días y en la abnegación de todos está la dignidad del hombre. De los que saben

EL ALTO AL CAOS, por ORBEGOZO

LA ANARQUIA.—¡A MI NO HAY QUIEN ME DETENGA!

¡¡YO!!

© Biblioteca Nacional de España

del bien público, los de éstos no lo sirven mejor...

¿Por qué?—se preguntan alarmadas las gentes, empezando por las que mayor confianza pusieron en el cambio—. Pues porque esos fenómenos no dependen de un régimen; de cómo se denomine un régimen. Dependen de como sea un Estado. España, desde hace mucho tiempo, no tiene la forma de Estado que necesita para su salvación, más en los días de borrasca que sacude al mundo.

Y a propugnar que lo tenga, a luchar modesta, p e r o resueltamente por que lo tenga, viene EL FASCIO, por si sus páginas sirven de nexo entre los millones de ciudadanos que así piensan, algunos, tal vez, sin saberlo.

España necesita ir prontamente, aceleradamente, a la estructuración de un nuevo Estado, suyo, propio, característico, sin calcarlo en patrón extranjero, sin ingerencias internacionalistas, tenebrosas y tiránicas. ¿Un Estado fascista? Ciertamente. Entonces—se argüirá—, ¿por el modelo de Italia y Alemania? No. Tal vez siguiendo cauces parecidos; pero en lo esencial y perdurable, eminentemente español, puramente español, porque España dispone de riquísima cantera para labrar los sillares de su futuro poderío.

Y esa no es obra de partidos de derecha ni de izquierda, sea cual fuere el régimen que los cobije. Esa es obra del pueblo español, en plenitud de conciencia y en fervorosa actividad, estimuladas sus virtudes de abnegación, de heroísmo, de fe, de trabajo. Puestos a tributo sus sentimientos patrióticos y sus instintos de defensa.

No venimos, pues, a luchar en favor ni en contra de ideas republicanas o monárquicas. Nuestros propósitos y la misión que nos atribuímos es la de defender la formación de un nuevo Estado español, capaz de resistir los embates demoledores del espíritu de destrucción que amenaza a las naciones débiles y se ha infiltrado ya en la nuestra. De cómo ese Estado haya de llamarse, allá los que tengan que discutir o que imponer el nombre.

Dentro de la ley actuaremos, y dentro de la ley requerimos a todos los españoles de buena voluntad para que con el brazo extendido hacia el porvenir y el pensamiento en Dios y en la Patria, jureñ en estas horas críticas no desertar de sus deberes. ¡Por España!

FASCISMO, por CAMI

EL MARXISTA, ESCAMADO.—FIJATE, FIJATE; A LO MEJOR ASI EMPEZO HITLER...

EL FASCIO,

porque no es un periódico de empresa ni de negocios, sino de ideas, no tendrá número fijo de páginas. Lo mismo publicará 16, 12, que 8 o que 20. Su precio será siempre, a menos que se anuncie extraordinario, el de **15 céntimos**, en toda España.

ORIENTACIONES

Hacia un nuevo Estado

LOS FUNDAMENTOS DEL ESTADO LIBERAL

El Estado liberal no cree en nada, ni siquiera en su destino propio, ni siquiera en sí mismo. El Estado liberal permite que todo se ponga en duda, incluso la conveniencia de que él mismo existe.

Para el gobernante liberal, tan lícita es la doctrina de que el Estado debe subsistir, como la de que el Estado debe ser destruído. Es decir, que puesto a la cabeza de un Estado "hecho", no cree ni siquiera en la bondad, en la justicia, en la conveniencia del Estado ese. Tal un capitán de navío que no estuviera seguro de si es mejor la arribada o el naufragio. La actitud liberal es una manera de "tomar a broma" el propio destino; con ella es lícito encaramarse a los puestos de mando sin creer siquiera en que debe haber puestos de mando, ni sentir que obliguen a nada, ni aun a defenderlos.

Sólo hay una limitación: la ley. Eso, sí; puede intentarse la destrucción de todo lo existente; pero sin salirse de las formas legales. Ahora que, ¿qué es la ley? Tampoco ninguna unidad permanente; tampoco ningún concepto referido a principios constantes. La ley es la expresión de la voluntad soberana del pueblo; prácticamente, de la mayoría electoral.

De ahí dos notas:

Primera. La ley—el Derecho— no se justifica para el liberalismo por su "fin", sino por su "origen". Las escuelas que persiguen como meta permanente el bien público consideran buena ley la que se pone al servicio de tal fin. Y mala ley, la promulgue quien la promulgue, la que se aparta de tal fin. La escuela democrática—y la democracia es la forma en que se siente mejor expresado el pensamiento liberal—estima que una ley es buena y legítima si ha logrado la aquiescencia de la mayoría de los sufragios, así contenga en sus preceptos las atrocidades mayores.

Segunda. Lo justo para el liberalismo no es una categoría de razón, sino un producto de voluntad. No hay nada justo por sí mismo. Falta una norma de valoración a que referir, para aquilatar su justicia, cada precepto que se promulgue. Basta con recontar los votos que lo abonen.

Todo ello se expresa con una sola frase: "El pueblo es soberano." Soberano; es decir, investido de la virtud de autojustificar sus decisiones. Las decisiones del pueblo son buenas por el hecho solo de ser suyas. Los teóricos del absolutismo real habían dicho: "Quod principi placuit legem habet vigorem." Había de llegar un momento en que los teóricos de la Democracia dijeran: "Hace falta que haya en las sociedades cierta autoridad **que no necesite tener razón** para validar sus actos; esta autoridad no está más que en el pueblo." Son palabras de Jurien, uno de los precursores de Rousseau.

LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD

El Estado liberal—el Estado sin fe, encogido de hombros—escribe en el frontispicio de su templo tres bellas palabras: "Libertad, Igualdad, Fraternidad." Pero bajo su signo no florece ninguna de las tres.

La Libertad no puede vivir sino al amparo de un principio fuerte, permanente. Cuando los principios cambian con los vaivenes de la opinión sólo hay libertad para los acordes con la mayoría. Las minorías están llamadas a sufrir y callar. Todavía, bajo los tiranos medievales quedaba a las víctimas el consuelo de saberse tiranizadas. El tirano podría oprimir; pero los materialmente oprimidos no dejaban por eso de tener razón contra el tirano. Sobre las cabezas de tiranos y súbditos estaban escritas palabras eternas, que daban a cada cual su razón. Bajo el Estado democrático, no: la ley—no el Estado, sino la ley, voluntad presunta de los más—"tiene siempre razón". Así, el oprimido, sobre serlo, puede ser tachado de díscolo peligroso si moteja de injusta a la ley. Ni esa libertad le queda.

Por eso ha tachado Duguit de "error nefasto" la creencia en que un pueblo ha conquistado su libertad el día mismo en que proclama el dogma de la soberanía nacional y acepta la universalidad del sufragio. ¡Cuidado—dice—con substituir el absolutismo monárquico por el absolutismo democrático! Hay que tomar contra el despotismo de las asambleas populares precauciones más enérgicas quizá que las establecidas contra el despotismo de los Reyes. "Una cosa injusta sigue siéndolo, aunque sea ordenada por el pueblo y sus representantes, igual que si hubiera sido ordenada por un Príncipe. Con el dogma de la soberanía popular hay demasiada inclinación a olvidarlo."

Así concluye la libertad bajo el imperio de las mayorías. Y la Igualdad. Por de pronto no hay igualdad entre el partido dominante, que legisla a su gusto, y el resto de los ciudadanos, que lo soporta. Mas todavía, produce el Estado liberal una desigualdad más profunda: la económica. Puestos, teóricamente, el obrero y el capitalista en la misma situación de libertad para contratar el trabajo, el obrero acaba por ser esclavizado al capitalista. Claro que este no obliga a aquél a aceptar por la fuerza unas condiciones de trabajo; pero le sitia por hambre: le brinda unas ofertas que, en teoría, el obrero es libre de rechazar; pero si las rechaza, no come, y al cabo tiene que aceptarla. Así trajo el liberalismo la acumulación de capitales y la proletarización de masas enormes. Para defensa de los oprimidos por la tiranía económica de los poderosos hubo de ponerse en movimiento algo tan antiliberal como es el socialismo.

Y por último, se rompe en pedazos la Fraternidad. Como el sistema democrático funciona sobre el régimen de mayorías, es preciso, si se quiere triunfar dentro de él, ganar la mayoría a toda costa. Cualesquiera armas son lícitas para el propósito; si con ello se logra arrancar unos votos al adversario, bien está difamarle, calumniarle y deformar de mala fe sus palabras. Para que haya minoría y mayoría tiene que haber por necesidad "división". Para disgregar al partido contrario tiene que haber por necesidad "odio". División y odio son incompatibles con la fraternidad. Y así los miembros de un mismo pueblo dejan de sentirse integrantes de un todo superior, de una alta unidad histórica que a todos los abraza. El patrio solar se convierte en mero campo de lucha, donde procuran despedazarse dos —o muchos—bandos contendientes, cada uno de los cuales recibe la consigna de una voz sectaria, mientras la voz entrañable de la tierra común, que debiera hermanarlos a todos, parece haber enmudecido.

LAS ASPIRACIONES DEL NUEVO ESTADO

Todas las aspiraciones del nuevo Estado podrían resumirse en una palabra: "unidad". La Patria es una totalidad histórica, donde todos nos fundimos, superior a cada uno de nosotros y a cada uno de nuestros grupos. En homenaje a esa unidad han de plegarse clases e individuos. Y la construcción del Estado deberá apoyarse en estos dos principios:

Primero. En cuanto a su "fin", el Estado habrá de ser instrumento puesto al servicio de aquella unidad, en la que tiene que creer. Nada que se oponga a tal entrañable, trascendente unidad, debe ser recibido como bueno, sean muchos o pocos quienes lo proclamen.

Segundo. En cuanto a su "forma", el Estado no puede asentarse sobre un régimen de lucha interior, sino sobre un régimen de honda solidaridad nacional, de cooperación animosa y fraterna. La lucha de clases, la pugna enconada de partidos, son incompatibles con la misión del Estado.

La edificación de una nueva política, en que ambos principios se compaginen, es la tarea que ha asignado la Historia a la generación de nuestro tiempo.

E.

EL FASCISMO NO CONSIDERA A NINGUN HOMBRE COMO EL ESCALON PARA QUE OTRO SUBA, SINO COMO LA PIEZA DE ENGRANAJE NECESARIA EN EL BIENESTAR COLECTIVO.

JABON CHIMBO

SE VENDE EN TROZOS DE 500 Y 250 GRAMOS

El único jabón que se debe emplear para el lavado de prendas delicadas de seda y encaje, pues no quema ni estropea los tejidos.

FABRICACION ESPECIAL DE

ANTIGUA JABONERA TAPIA Y SOBRINO.—BILBAO

CEMENTOS Y CALES FREIXA

SOCIEDAD ANONIMA

Rambla de Cataluña, núm. 35, pral.

B A R C E L O N A

FABRICA EN MONJOS

© Biblioteca Nacional de España

PUNTOS DE PARTIDA

I.-Una gran nación

1.—La primera y última finalidad de un movimiento nacional es hacer o rehacer en la historia un gran pueblo, una gran nación.

2.—Hacer de nuevo grande a un pueblo que lo ha sido ya significa proyectar sobre un porvenir—desde el presente—el secreto de un pasado genial.

(Así, la Italia fascista marcha empujada por el ideal del pasado imperial romano. Y su signo es el "fascio lictorio" de los Césares. Así, la Alemania hitleriana camina impulsada por el sueño de un nuevo Reich, de un Imperio germánico. Y su signo es la "cruz gamada" de los arios, del racismo.)

3.—Si España ha de ser impulsada de nuevo a grandes empresas nacionales deberá combatir por dos ideales incitantes: **el de su unidad interior,** liquidada tras tres siglos de lenta descomposición, y **el de su expansión en el mundo,** al servicio de una alta empresa humana, social, universal y necesaria. (El signo de su unidad quizá pueda simbolizarse otra vez en el **haz de flechas** de nuestro Renacimiento. El signo de su expansión imperiosa quizá pueda simbolizarse de nuevo—frente al fascio lictorio, demasiado particularista de los italianos, y frente a la cruz gamada de los hitlerianos, demasiado racista y excluyente—en el mágico y siempre eterno símbolo de la **Cruz sencilla,** síntesis cristiana de Oriente y Occidente.)

4.—El individuo que se disponga a servir este movimiento nacional deberá aceptar esta consigna ineludible y estoica: "que la vida es combate". Deberá desterrar de su ánimo todo veneno pacifista y sentimental. La paz es sólo el resultado de la lucha.

* * *

Por tanto, un movimiento nacional español deberá ir enderezado a estos dos fines: 1.º **Unidad interior,** que asegure la autonomía e independencia de España frente a otras naciones. Y 2.º **Expansión de esa unidad,** al servicio de ideales con carácter universal.

II.-Un nuevo Estado

1.—La primera tarea de un movimiento nacional en España no habrá de ir encaminada a resolver una cuestión formal de régimen. Sino el contenido de un régimen. Ir a la creación de un "nuevo Estado".

2.—Nada de substituir—ante todo—una República por una Monarquía. Sino un Estado socialdemócrata por un Estado fuerte y de masas jerarquizadas. El Estado liberal por el Estado fascista.

3.—Hay que aceptar la realidad. Y partir de esta realidad hacia el nuevo Estado. Lo que no supone aceptar la accidentalidad de las formas de gobierno.

Mientras un Estado no gane para sí la masa auténtica de la nación, este Estado no tendrá derecho a hablar de consubstancialidad con régimen alguno.

4.—En un movimiento nacional español hacia la unidad política, la República no deberá ver un enemigo ni un aliado. Ni la Monarquía tampoco. El lema: **"¡Hacia un nuevo Estado!"**

5.—¿Cuál ha de ser ese nuevo Estado español?

Pues aquel que, no por ser nuevo, sino por responder mejor que ningún otro al genio de nuestro pueblo, pueda encuadrar a éste genialmente y hacerle lograr sus dos objetivos fundamentales: **Unidad** e **Imperio.**

6.—No podrá ser, por tanto, un Estado de tipo falsamente occidental, como el que se ha venido dando en España desde el siglo XVIII. La Monarquía en España no supo evitar ese Estado débil, individualista y antigenuino, y por eso pereció.

7.—Tampoco podrá ser un Estado de tipo soviético, de masas absolutas, sin concesión alguna a los derechos individuales. España es un pueblo demasiado prócer y antiguo para no tener el sentido de la libertad.

8.—El nuevo Estado deberá ser "Corporativo". Integrando la Autoridad con la Libertad.

Aceptará el Parlamento; pero no el de sufragio inorgánico, sino el Parlamento sindical, gremial, en vista de la Producción y del Trabajo.

Toda libertad será permisible al individuo dentro del Estado. Siempre que toda esa libertad no se oponga a los fines de este Estado. Y como los fines de este Estado son la "Unidad y el Imperio de España", esos fines serán sagrados, básicos e intangibles.

III.-Unidad

1.—Esta unidad habrá de ser **política, religiosa, militar, social y cultural.**

Todo cuanto se oponga a cualquiera de esas modalidades de la unidad total será ilícito y contra el Estado. Todo lo que favorezca ese ideal será libre y digno de honra y gloria.

2.—El Estado fuerte, nuevo, tradicional y genuino de España se diferenciará del Estado socialdemócrata y liberal en que ha vivido hasta ahora en esa fundamental **tendencia a la unidad** en todas sus consecuencias.

No rechazará a nadie. Todos los españoles cabrán en él. Pero con tal que sean, ante todo, "españoles". Y ser español es aceptar una suma de deberes, más que una serie de derechos o privilegios.

a) Ante la "territorialidad" no permitirá el nuevo Estado fragmentaciones capciosas, autonomías políticas que mermen su soberanía absoluta. Al nuevo Estado le interesan las comarcas fuertes y productoras, genuinas y vitales. Pero sin odios ni separatismos.

b) Ante la "religión", el nuevo Estado propugnará la mayor unificación de conciencias. La Iglesia no deberá mezclarse con el Estado, porque sólo así el Estado podrá garantizar la misión religiosa.

c) Ante lo "militar", el nuevo Estado necesitará una organización disciplinada, patriota, abnegada y dotada del material necesario que le asegure una defensa perfecta. Y una posible ofensiva eficaz.

PLAN

Para un gran movimiento nacional

Para una conquista del Estado

Para una organización sindical

DE ESPAÑA

ESTOS SON PUNTOS DE PARTIDA. PUNTOS PROGRAMATICOS. PERO NO UN PROGRAMA. SON ESTOS PUNTOS COMO EL TIRADO A CORDEL DE UN GRAN SOLAR. EL SOLAR NACIONAL; ESE SOLAR SOBRE EL QUE HAY QUE CONSTRUIR LA GRANDE ESPAÑA NUESTRA. QUE NO POR SER NUESTRA SERA GRANDE, SINO PORQUE NOSOTROS HEMOS ESCUCHADO LA VOZ ETERNA DE ESPAÑA, EL ALMA DE ESA ESPAÑA GENUINA, HOY ENTERRADA BAJO LOS CASCOTES DE LOS DERRIBOS NACIONALES.

ESTOS SON "PUNTOS DE PARTIDA". PERO POR ESO QUE SON DE PARTIDA DEBERAN SER SIEMPRE TENIDOS EN CUENTA PARA CAMINAR Y PARA ORIENTARSE.

SON GUIONES PARA QUE EL MOVIMIENTO SENTIMENTAL E IDEOLOGICO QUE HOY ENCIENDE A ESPAÑA SE ENCAUCE, SE DISCIPLINE, SE UNIFORMICE.

SON CONDUCCIONES QUE IMPEDIRAN EL DESBARRE DE LAS INEVITABLES TENTATIVAS DE DESBARRAMIENTO.

REDUCIDOS ESTOS PUNTOS A ESQUEMAS, SEGUIRAN EN NUESTROS PROXIMOS NUMEROS MARCANDO COMO LUCES LA EXTENSION DE ESTE "PLAN".

LO QUE IMPORTARA DE AHORA EN ADELANTE ES HACERLOS BUENOS, EFICACES, VITALES, REALES. PASAR DEL "PLANO" A LA "CONSTRUCCION". MARCHAR Y NO MARCHITARSE, COMO DECIAN LOS FUTURISTAS. "MARCIARE, NON MARCIRE".

¡VIDA, ENTUSIASMO, TRABAJO, HEROISMO, GRANDEZA, VIRILIDAD! TODOS ESOS MAGICOS INGREDIENTES QUE —REUNIDOS— COMPONEN ESTA SUPREMA VIRTUD HUMANA: "PATRIOTISMO".

¡CAMINAD, ESPAÑOLES, POR ESTAS SACRAS VIAS! ¡LLENADLAS DE PATRIOTISMO! VEREIS COMO FLORECEN EN UNA ESPAÑA GRANDE Y ETERNA. LA ESPAÑA NUESTRA. QUE SERA NUESTRA POR SER LA DE NUESTROS PADRES Y LA DE NUESTROS HIJOS.

d) Ante lo "social", el nuevo Estado será sindicalista, gremial. Y la clase obrera pasará al primer plano de preocupaciones de este Estado. No excluirá al capitalista. Pero le obligará a la producción intensiva de su capital. Ni al aristócrata. Pero siempre que éste llene una función social. El nuevo Estado cree en las jerarquías naturales más que en las aristocracias hereditarias. Jerarcas, sí. Pero auténticos, sin privilegios injustos y desuetos.

Y e) Ante lo "cultural", el nuevo Estado irá a la unificación lingüística. A la escolar y universitaria. Acepta la escuela única. "Pero española". Y ayudará por todos medios a la alta cultura e investigación. Y a la literatura.

IV.-Táctica e Instituciones

1.—Todo movimiento tiene que tener un caudillo. Pero nosotros estamos ahora iniciando el movimiento. Sin masas, sin gentes, sin secuaces, no puede haber caudillo que las encarne y represente.

2.—Por ahora, la propaganda ideal, la ideología puesta en marcha. (Sin ideología no hay revolución.) Luego vendrá lo demás. Primero, la predicación. Después, los que le escuchen. Finalmente, los resultados y la eficacia.

3.—Nuestra misión deberá ser ante todo ir a las masas, predicarlas, convencerlas. Y luego organizarlas.

V.-Organización posible

1. La masa por sí sola es inútil. Necesita jerarquía y encuadramiento.

2.—Como nuestro lema es el estoico y loyolesco de que "la vida es milicia", es la "milicia" el organismo en que deberá cuajarse nuestro movimiento.

3.—La milicia deberá ser de los clases: una "civil", otra "espiritual".

4.—La "milicia civil" tendrá por objeto ir supliendo al viejo estado socialdemócrata en sus problemas diarios e irresolubles.

Frente a toda revolución contra el orden deberá ir directamente.

Su misión es la acción directa, y su táctica, sindical.

No puede tolerar que la Policía ni el Parlamento asesinen fríamente a los revolucionarios equivocados. Si el comunista quiere un Estado para él, nosotros queremos otro Estado, el Estado español. Y es cara a cara como noblemente debe decidirse el triunfo.

Esta milicia no debe ser un peligro para el régimen que exista, sino un propulsor constante hacia el nuevo Estado.

5.—La "milicia espiritual" habrá de ser de dos clases: 1) "laica", y 2) "religiosa".

La "milicia laica" no tendrá un fin "vagamente cultural y liberal", que al pueblo y a las masas interesa adjetivamente.

Nosotros daremos a esas milicias "un fin técnico y sindical".

El trabajador sólo puede atender hondamente a quien le hable su lenguaje, su oficio, su profesión y se lo potencie. Pero como todo hombre no es sólo profesional, hay que atender su otro lado, su espíritu no económico.

6.—Para eso están las "milicias espirituales", que deben constituir las almas religiosas y piadosas de España, las que aspiren a renovar y reformar una Religión que había perdido su carácter militante, su sentido de salvación del prójimo. El hombre no sólo vive de pan. No sólo es un trabajador profesional. Tiene un alma y una serie de conflictos elementales que la "cultura" por sí sola no puede resolverle. Como es el terror de la muerte, las ceremonias y fiestas de la vida, etc., etc.

El sacerdote y cuantos tengan un ascendiente sobre las conciencias deberán formar en esta "milicia del alma". Piedad y Fiesta deberán dar a las masas, a quienes ya las milicias civiles hayan asegurado la paz. Y las milicias técnicas hayan proporcionado el pan y el trabajo.

VI.-Imperio

1.—Para realizar su unidad interior España deberá eliminar —militantemente, implacablemente—cuantos elementos o alianzas sean contrarios a su fin.

2.—Para su intervención en la lucha internacional también deberá apartar todas aquellas influencias que vayan contra su objetivo.

3.—En el mundo hay tres Internacionales: 1) La "comunista", que desea la destrucción de Europa en una avalancha oriental, bárbara y de masas absolutas (Moscú). 2) La "socialdemócrata", que desea el predominio de las potencias puramente capitalistas (Ginebra). Y 3) La "fascista", que desea el triunfo del principio de justicia en el mundo, integrando Capital y Trabajo en una paz armónica y creadora (Roma).

4.—España sólo podrá trabajar por la idea romana, que es la idea católica y universal, por la que ha luchado toda su historia. El **fascismo es hoy la nueva catolicidad del mundo.** Y España deberá ser otra vez en la Historia, tras realizar su propia unidad interior, el brazo diestro de ese ideal humano, justiciero y universo. Ni todo el poder para el soviet, ni todo el poder para el individuo. Ni todo para el materialismo, ni todo para la razón pura. Esa es la misión que puede otra vez asumir una España unida y fuerte. Una misión que realizará mejor que Italia y Alemania, que el fascio y que la svástica, como en otros tiempos de gloria la realizó. El fascismo no es una doctrina privativa de los italianos o de los alemanes, sino de la Europa romana.

Todos los pueblos del mundo, nacidos de esta Roma materna y eterna, tienen derecho a blandirla y entrar en competencia por su mejor triunfo.

"Unidad" e "Idea Universal". **España íntegra** y "militante al servicio de la nueva cruzada contra el Oriente y el Occidente", **contra el Comunista y el Individualista.**

* * *

Este es el plan de un movimiento nacional para volver a hacer de España un gran pueblo en la Historia.

© Biblioteca Nacional de España

CAMINO DE SACRIFICIO

Después del extraordinario de "El Clamor"

García Sanchiz, satisfecho, no hará más ediciones por ahora.- Coincidencia fascista. Impulsos.- Ante todo español.- El sinsombrerismo.- Un proyecto interesante

Cuando el hombre ha logrado toda la dicha humanamente deseable y conseguible; cuando ello es además fruto exclusivo de su esfuerzo, de sus cualidades y personales virtudes, sólo a Dios debidas, suele adoptar, si es inteligente, una postura generosa. Da su dinero al necesitado, su alegría al triste, su optimismo al pesimista, su gloria al fracasado. Y le ocurre que su dinero, su alegría, su optimismo, su gloria, se multiplican. Y cuanto más da, más vuelve a tener. Que la generosidad suele producir esos frutos. Y la vida para estos hombres suele transformarse en un camino agradable, por el que marchan hasta el fin de sus días a hombros de la gratitud y de la admiración, excelsas generosidades populares.

¿Qué hombre consciente abandonaría voluntariamente este camino claro y luminoso para emprender otro duro, espinoso, orillado de desdenes y odios, obscuro e incierto?

El héroe, sólo el héroe, el verdadero héroe, que es el que elige una senda de renunciaciones y sacrificios en el momento más grato de su vida, porque no le parecen bastante sus generosidades, porque estima en más lo que recibe que lo que da.

Tal es el caso de Federico García Sanchiz.

El ha abandonado el camino fácil, lleno de halagos, por el difícil, lleno de abrojos, y lo ha hecho con una conciencia plena de su deber. Ha pensado que tenía unos deberes humanos que cumplir por encima de su comodidad y de su conveniencia; ha pensado que era llegada la hora de que una voz autorizada gritase la verdad. Ha pensado que el cumplimiento de aquellos deberes y de esta sinceridad iban a producir serios cambios en su vida, que acaso iba a desencadenar sobre sí odios y rencores que jamás tuvo; pero se ha dicho, con aliento casi divino, porque así se acercaba a Dios: "¡No importa, diré la verdad, que con ello ni temo ni miento!"

Y he aquí a García Sanchiz en el escenario de sus claros triunfos, donde obtuvo los más cálidos aplausos para el arte maravilloso y único de sus charlas, donde su palabra y sus manos trazaron los más sutiles arabescos, fulminando el rayo de la verdad con palabra enardecida, con ademán imperioso y categórico, lanzando a los vientos su número extraordinario de "El Clamor", El Retablo y la Calle.

* * *

Tres ocupaciones fundamentales llenan casi por completo la vida de García Sanchiz: viajar, leer, hablar. Podría decirse que no hace otra cosa, que es imposible sorprenderle en otra actividad.

Yo le sorprendí, días después de su charla, en un instante en que leía, ocupación que dejó en seguida para hablar conmigo primero y con otras visitas que sucedieron a la mía, después. Cuando cesó de hablar con todos tornaría unos instantes a la lectura, para hacer tiempo hasta la hora en que debía emprender un viaje a Andalucía. García Sanchiz habla, lee o viaja. Ahora habla, y me dice:

—Estoy satisfecho de mí. Creo haber cumplido un deber. El extraordinario de "El Clamor" no tendrá, sin embargo, más ediciones. He recibido numerosas y tentadoras proposiciones de provincias; pero tan mal me parece por ahora insistir, como me habría parecido permanecer callado. Yo no soy político, jamás he querido serlo; no tengo ningunas ansias de caudillaje ni encumbramiento, que ni habrían de halagarme ni se compaginan con mi modo de ser. Yo he de volver a mis lirismos, a mis arabescos, sin otra intención que la de provocar una emoción artística...

—Los principales puntos de vista que usted ha sostenido en "El Clamor", ¿coinciden con los fundamentales del fascismo: extranjerismo, Sión, Moscú?

—Exacto. Y la coincidencia no es casual, sin que esto quiera decir que se ha producido por meditaciones mías, o menos apasionadas, sobre las nuevas ideas, que tan rápidamente van señoreándose del mundo. Se produjo mirando el mapa desolado de nuestra España actual; se produjo en un deseo de inquirir las causas de aquella desolación; se produjo al advertir en mis constantes viajes un rumor anhelante de vagos deseos, como infantiles vagidos que no aciertan a expresar su dolor, al contemplar el hombre de las clases trabajadoras, el miedo y apocamiento de la clase media, reducida a medios de vivir realmente milagrosos, el retraimiento y colapso capitalista; se produjo ante la persecución sectaria de símbolos, seres e ideas religiosas, que constituyen la más pura y arraigada creencia del alma nacional.

Me siento cada día más español —continúa Sanchiz—. Usted verá que yo ruedo por el mundo; pero siempre he de venir a reposar en este corazón de España. Podría haber montado mi vida como otros artistas, que eligen las grandes urbes europeas o americanas para sus habituales residencias; pero prefiero esto, sentirme aquí, en mi España. Me produciría dolor y vergüenza que mi hijo, cuando me acompañase en los viajes a que me obliga mi actividad de conferenciante, se sintiera extranjero en su Patria. Quiero que, como yo, sea ante todo y sobre todo español, orgullosamente español.

* * *

Unos segundos de silencio. Otro matiz de voz, otro ademán, otro gesto. Me pregunta:

—¿Qué libro lleva usted ahí?

Y deja el que hasta entonces tuvo sobre sus rodillas, acariciándolo de vez en vez como a un gato, para tomar el que yo le doy.

—Es un libro que Samuel Ros me ha dado para usted: "El hombre de los medios abrazos", su última novela.

—Me han dicho que está muy bien. La leeré con verdadero interés. Ros es un muchacho muy inteligente. Es también valenciano, como yo.

Y vuelve el libro en sus manos con ese coger sin tocar, que es característico en los bibliófilos.

Entra en este instante un admirado escritor: Rafael Sánchez Mazas, cuyo perfil a mí me recuerda una medalla que nunca he visto, que no existe, con el busto de un cardenal florentino del siglo XVI, cuyos ojos lanzan una mirada inteligente, mezcla de astucia e ironía.

Al despedirme, Sanchiz advierte que no llevo sombrero, y me recrimina amable:

—¿Usted sabe?... ¡Doscientas mil familias sin trabajo por el sinsombrerismo!

—Sí, sí—me disculpo lealmente—. Ya he leído una circular conmovedora, y me propongo usar el sombrero desde mañana, que es lunes y podré comprarlo.

* * *

Al día siguiente recibí una carta de García Sanchiz, en la que me decía:

"Como "suite" de nuestro coloquio, y por si le interesa, me es grato decirle que el embrujador Rafael Sánchez Mazas ha venido a embrujarme con la idea de que el próximo ciclo de "Charlas líricas", allá para el otoño, fuese la descripción y la emoción artística del fascismo, ahora que tiene esa amplitud desde Roma al Báltico. No he decidido nada aún; pero le confieso que me seduce ese posible nuevo reportaje de "El Clamor". Repasaría toda Italia y en el fondo de sus maravillosos panoramas podrían ordenarse las muchedumbres en ese ritmo unánime ya clásico... ¿Qué le parece?"

Yo transcribo la pregunta a los admiradores de Federico y a los lectores de EL FASCIO seguro de que los alientos y adhesiones que para el proyecto reciba le obligarán a realizarlo.

JULIO FUERTES

EL FASCIO

declara su absoluta incompatibilidad con entidades, grupos o individuos que no actúen dentro de las leyes y a la luz del día.

No quiere saber nada de maniobras subrepticias, ni de actividades secretas, ni de propósitos ocultos.

El fascismo es, todo él, claridad y responsabilidad.

PROPIETARIOS

VUESTRAS PROPIEDADES NO SE SALVARAN DE LAS ACOMETIDAS DE LA BARBARIE ROJA SI NO OS PONEIS DE ACUERDO CON LOS QUE OS AYUDAN A SOSTENERLAS Y ACRECENTARLAS, HACIENDOLES PARTICIPES DE VUESTRO BIENESTAR.

ESE ACUERDO, HUMANO Y CRISTIANO, ES UNO DE LOS FUNDAMENTOS DEL ESTADO FASCISTA Y UNA DE LAS ABUNDANTES FUENTES DE LA RIQUEZA NACIONAL.

DISTINGOS NECESARIOS

El fascio no es un régimen esporádico

Los que, refiriéndose a Italia, creen que el fascismo está ligado a la vida de Mussolini no saben lo que es fascismo ni se han molestado en averiguar lo que supone la organización corporativa. El Estado fascista, que debe tanto a la firme voluntad del Duce, sobrevivirá a su inspirador, porque constituye una organización inconmovible y robusta.

Lo que pasó en la Dictadura española es que ella misma limitó constantemente su vida y apareció siempre, por propia voluntad, como un Gobierno de temporal cauterio. No hay, pues, que creer, no hay siquiera que pensar, que nosotros perseguimos la implantación de un nuevo ensayo dictatorial, pese a las excelencias del que conocimos. Lo que buscamos nosotros es la conquista plena y definitiva del Estado, no para unos años, sino para siempre.

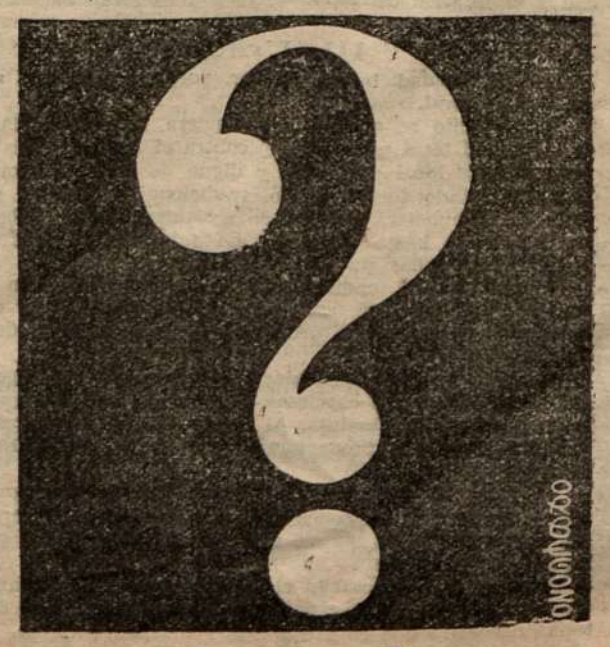
Los últimos partidarios de la democracia, fracasada y en crisis, procuran, con la mala intención que es de suponer, y en defensa de los reductos agrietados, llevar el confusionismo al pensamiento de las gentes. Estamos aquí nosotros para impedir el engaño de todos los que no quieran dejarse engañar. Nosotros no propugnamos una dictadura que logre el calafateo del barco que se hunde, que remedie el mal una temporada y que suponga sólo una solución de continuidad en los sistemas y en las prácticas del ruinoso liberalismo. Vamos, por el contrario, a una organización nacional permanente, a un Estado fuerte, reciamente español, con un Poder ejecutivo que gobierne y una Cámara corporativa que encarne las verdaderas realidades nacionales. Que no abogamos por la transitoriedad de una dictadura, sino por el establecimiento y la permanencia de un sistema.

El distingo es muy importante y no hay que olvidarlo.

EL CAUDILLO, por ORBEGOZO

En Italia

En Alemania



En España

© Biblioteca Nacional de España

CONJUNCION Y ORGANIZACION

Cómo ha de formarse el núcleo inicial del fascismo

Un problema

Ya decimos en un editorial de la primera página que nosotros no hemos venido a organizar ni a dirigir el fascismo, porque no somos más que propaladores y defensores de una idea que creemos puede determinar la salvación de España, si los españoles que sepan serlo prescinden de menudos partidismos y no ven más que estos dos grandes aspectos: de un lado, los que quieren la destrucción por la destrucción misma, y de otro, los que se oponen a ella con un espíritu firmemente constructivo.

Pero se nos plantea un problema inicial, y sobre él se nos pide consejo. Es ineludible darlo.

Desde que se anunció—por lo visto, a la hora precisa en que se debía anunciar—la aparición de EL FASCIO se produjo esa natural confusión de buena fe entre lo que es un periódico que viene a predicar unos ideales nuevos y lo que puede ser una oficina de inscripción y de información.

Nosotros hemos aceptado interinamente esas diversas misiones hasta la aparición de este número. Y así, nos hemos visto gratamente asediados por innumerables personas que pertenecen a grupos, a centros, colegios, sociedades, etc., coincidentes en unos ideales que, con estos o los otros matices, son, en definitiva, los del fascismo.

Pues ésa puede ser la base, debe ser la base del gran movimiento —completamente legal, de licitud sin sombras y de alto valor patriótico—que conduzca a la estructuración del nuevo Estado, sin detenerse ahora a pensar cómo haya de llamarse el régimen que lo represente, porque el problema es mucho más hondo.

Empezando por los nacionalistas del doctor Albiñana—al que sería injusto no rendir aquí el homenaje que merecen sus sacrificios por las ideas nacionalistas y el calvario a que se encuentra sometido—siguiendo por los elementos republicanos que quieren esa forma de Gobierno, pero no aceptan la confusión con el marxismo, y menos la preponderancia de éste, y llegando hasta el sindicalismo nacional de las JONS, todos los grupos que ya se encuentran constituídos debieran, a nuestro entender, designar una persona destacada que representara a cada uno de ellos en una especie de Ponencia o Comité provisional. Este concretaría los puntos de convergencia de todas las agrupaciones y colectividades representadas, que, unidas ya con una organización común, designarían la Junta Central que procediera a los trabajos de organización.

A nuestro juicio, esa organización debería hacerse agrupando a los afiliados por oficios o profesiones, y haciendo que en cada provincia se formara un Directorio corporativo, por designación de aquellos grupos; Directorios provinciales que enviarían más tarde sus representantes para constituir el Directorio Nacional.

¿Se puede ser fascista y pertenecer a otras agrupaciones?

Aunque el fascismo absorberá, naturalmente, andando el tiempo, a todos los grupos y partidos, porque éstos son cada día más insuficientes para la misión de gobierno, y, desde luego, inservibles para hacer frente al gran enemigo, al formidable enemigo que, por estar organizado en masas, impone que sean otras masas las que detengan su avance, a la pregunta que se nos hace de si se podría pertenecer al Fascio sin abandonar el grupo político a que se pertenezca, nosotros creemos que debería contestarse afirmativamente, al menos durante el período de organización y consolidación, aunque ya es sabido que el haz representa todo lo contrario de esos fraccionamientos.

Solamente deberá exigirse que el grupo político en que se esté por ahora encasillado no tenga idea ni orientación nacional diametralmente opuesta a la que el fascismo representa, y también que, en el caso de que el individuo se viere obligado a una actuación incompatible, antes que el grupo sea el Fascio.

Todas esas pequeñas preocupaciones, el tiempo las borrará, porque él ha de llevar a las conciencias, por desgracia o por fortuna, la convicción de que, sin formar el haz, todos los intentos de defensa serán ineficaces.

Ocupación para todos y predominio para nadie

El fascismo requiere y absorbe todas las actividades. Es tan extensa, tan enorme su área de actuación, que si los veinticinco millones de españoles se hicieran fascistas, cada uno de ellos tendría su misión..., y faltaría gente para la obra enorme que es necesario realizar en España.

Por eso, cuando algunos afiliados a grupos coincidentes han preguntado: "Y nosotros, ¿dónde estaríamos? Y a nosotros, ¿qué lugar nos correspondería?", sólo hemos sabido contestarles: "Aquel en que den mayor rendimiento vuestras aptitudes."

Porque el fascismo es un engranaje donde cada hombre se acopla a lo que sirve, y acepta de grado o por fuerza su acoplamiento, si es a beneficio del Estado, que es lo mismo que ser a beneficio de todos los que lo integran.

Ni preferencias, ni privilegios. Cada cual ha de alcanzarlos por sus puños, por su inteligencia, por sus obras, por su esfuerzo, por su positivo valer. Y ese no será entonces un privilegio, sino una legítima preponderancia.

Por eso tampoco se puede hablar ahora de jefe, de caudillo. Ni se improvisan ni se forjan. Surgen. El aparecerá cualquier día, en una polémica, en un mitin, en un artículo, en una manifestación. Y con un gesto, o con una palabra, o con una mirada, se impondrá a todos. Y el pueblo dirá: "¡Ese es!"

La parte espectacular

En todos estos movimientos hay una parte espectacular atrayente, sugestiva. El vestuario, el saludo, los distintivos. No rechazamos ni condenamos nada, porque todo eso forma ambiente, despierta curiosidades, fomenta deseos...

Pero nos pareecería preferible que se esperase las posibilidades de una uniformidad.

El fascismo, sobre todo, es disciplina. Claro que nosotros no podemos oponernos, ni estamos investidos de autoridad para el caso, a que cualquier ciudadano o grupo de ciudadanos se llame fascista, y se engalane como quiera, y salude como le plazca; pero tampoco tenemos en ello la más mínima responsabilidad.

En fin, quisiéramos que todos se dieran cuenta de que esto, tan grande, está en la iniciación, y de que... "no por mucho madrugar amanece más temprano".

LOS PRIMEROS EJEMPLOS

Un propietario que entiende y defiende el fascismo

Al reunirse en Barcelona, hace pocos días, las Asociaciones Libres de Propietarios, en una gran Asamblea nacional, el Sr. Alvargonzalez, representante de Asturias, pronunció las siguientes palabras:

"Debo deciros que en tierras castellanas se comienza a desplegar una bandera. Sus postulados son: sana moral, recta justicia y administración pública tan sana como la moral y tan recta como la justicia. Esa bandera cobijará a todos los factores de producción: capital y trabajo; devolverá la confianza al primero, rescatando al segundo del marxismo, sindicalismo, comunismo; y armonizando sus intereses, única forma de poder llegar a conseguir para el ciudadano el mayor bienestar, alentará el desarrollo nacional.

Habrá orden, y con éste, habrá respeto a creencias, personas y propiedades, y de esta manera, todos tendrán garantizado el rumbo que cada uno se trace en su vida, siempre que sea para cooperar por el engrandecimiento de la Patria.

Esa bandera que comienza a desplegarse en tierras castellanas lleva inscrito entre sus pliegues el lema "Fascio", que quiere decir "Unión". Unión de inteligencias, de capital, de trabajo, de energías vitales. Unión, que nos es precisa para la vida, para la prosperidad, para salir del desquiciamiento a que nos han llevado. Porque ¿es posible admitir que la España que tremoló su nombre glorioso, que llevó su riqueza espiritual y potencialidad económica a través del mundo entero, consienta en verse, en sentirse aniquilada espiritualmente y económicamente depauperada? No. Eso no puede admitirlo quien sea español, porque si tal consintiéramos, no serían dignos de ser continuadores de la Historia de España. Hay que levantar el espíritu, hay que hacer resurgir la vida nacional, para que su porvenir sea como tiene derecho a ser."

Apartado de Correos de EL FASCIO 546.

ALEMANIA-ESPAÑA

El fascismo y la democracia, coincidentes... en unas audiciones de radio

No se trata de una invención, sino de un caso auténtico, de una coincidencia positiva y comprobable.

El sábado último nos entreteníamos ante nuestro receptor de radio en recoger transmisiones de las emisoras europeas. Al captar las ondas de algunas no lográbamos eliminar por completo la emisión de Madrid, donde, a las ocho de la noche, se radiaban unos tangos y unas coplas de "cante jondo" pedidos por los radioyentes.

De pronto, un vocerío ensordecedor, y luego, unas ovaciones atronadoras... Una voz enérgica de mando, los ecos de una música marcial, y en medio de vítores clamorosos, el nombre de Hitler.

Se presiente a la multitud hitleriana en actitud de firme, con el brazo extendido, saludando al canciller.

Es una emisora de Berlín, que retransmite el discurso del caudillo "nazi" a las masas fervorosas, haciéndoles ver la importancia que para el régimen consolidado el 30 de enero tendrían las elecciones celebradas en Prusia el día siguiente.

La voz de Adolfo Hitler es llena, pastosa, y el tono, firme, vigoroso, a veces rotundo y tajante, de hombre acostumbrado a enfrentarse con el pueblo, a convencerle y a entusiasmarle.

Hitler no puede terminar ninguno de los períodos de su vibrante discurso, porque el auditorio, enfervorizado—auditorio de obreros y de capitalistas, de príncipes y de hombres obscuros, según leíamos en la Prensa del día siguiente, unidos en el santo amor a la Patria—, ahogaba con hurras y ovaciones las últimas frases.

De vez en vez, al hacer una pausa Hitler o al cesar el tableteo de los aplausos, oíase como en la lejanía el lento rasguear de una guitarra y el lánguido gemir del "cantaor"...

No sabemos por qué veníasenos a la memoria el trágico vivir de estos años en el campo andaluz y el simbólico episodio escalofriante de Casas Viejas...

Pero inmediatamente la voz tonante de Hitler ahogaba la copla doliente, y los vítores, saliendo de millares de labios, nos producían la impresión de estar contemplando al pueblo que encontró a su guía y que marcha decidido y alegre, brioso y retador, hacia un seguro porvenir.

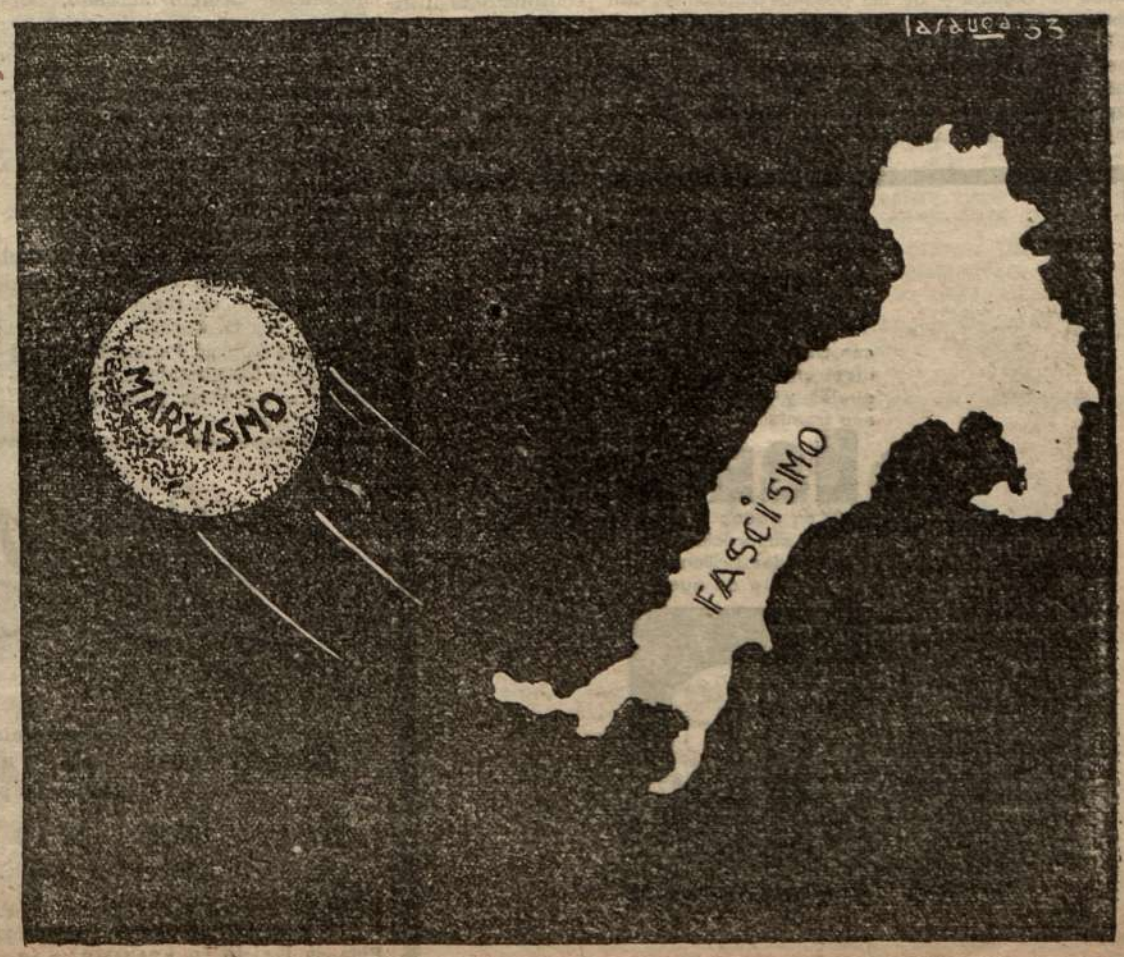
Y así más de una hora, luchando entre el recuerdo de nuestras desdichas presentes, las inseguridades de nuestro futuro y la contemplación, siquiera imaginativa, de esas grandes naciones que se han lanzado intrépidas, después de haber luchado con el dolor y de verse amenazadas por los avances destructores, a la gran obra de reconstruir un Estado poderoso, levantando frente al marxismo demoledor la infranqueable barrera fascista.

Al fin Hitler termina... Se escucha el clamor de la multitud, que hierve de entusiasmo. Un grito vibrante y dominador, algo así como la voz de "¡Firmes!" Y un tableteo ensordecedor nos da nuevamente idea de que una enorme masa acaba de ponerse en pie con los brazos levantados hacia el canciller, a tiempo en que la música entona el himno nacional, que cantan vigorosamente los "nazis", los Cascos de Acero, los ciudadanos libres de la pesadilla de posibles destrucciones... ¡Alemania, en fin, con plenitud de auténtica soberanía!

Al ser cortada la emisión de Berlín escuchamos lejos, como un eco remoto, los últimos compases del himno de Riego, con que, en un disco de gramófono, pone término a su emisión vespertina la Unión Radio.

¡Cómo hubiéramos deseado en aquel momento que el himno nacional de España fuera coreado, al igual que el de los alemnanes, por un pueblo tranquilo en su presente y seguro en sus destinos; por un pueblo que viera arrumbadas las viejas mentiras democráticas y triunfantes las doctrinas y los procedimientos del fascismo redentor!

Italia es una vasta península, que tiene la figura de una bota de montar. (Geografía.)



PARA ARROJAR LEJOS DE ESPAÑA ESA "BOLA" SOLO NOS ESTABA HACIENDO FALTA,

© Biblioteca Nacional de España

TEXTOS AJENOS

La masonería española republicana

La revista inglesa "The Patriot", de 19 de enero de 1933, ha publicado lo siguiente:

"Deschamps, escribiendo sobre España en el año 1881, dijo lo siguiente:

"Las revoluciones que desde el año 1812 se han sucedido en este país han sido causadas, en su mayor parte, por rivalidades entre los diferentes sectores de la masonería, que se unen siempre para combatir el orden del cristianismo.

Según Mazzini, todo depende de la palabra "Asociación". Las Sociedades secretas dan una fuerza irresistible al partido que pueda invocarlas. No hay que temer que se dividan. Es mejor; todas van al mismo fin por diferentes caminos, y repite.

Nacionalismo son los medios. Internacionalismo el fin.

Una carta del 15 de enero de 1728 da cuenta de que la masonería española empezó por una Delegación enviada por el gran maestre inglés. La Logia se llamaba Matritense. La introducción del rito escocés en España fué debida al conde Tilly, autorizado por su pariente el conde de Grasse-Tilly, que hacía poco había introducido el rito de Charlestown en Francia.

Este rito era una sencilla evolución de la masonería filosófica. Sevilla fué el primer centro, y en 1808, Tilly, con los miembros liberales del Gobierno, tomó parte en el Consejo Supremo.

Este rito escocés introduciendo los altos grados fué con Montijo, el defensor de la aristocracia y del absolutismo.

Después se unieron las dos masonerías, y la Cámara de los Ritos fué creada bajo la dirección de Montijo. (Tomado del "Monde Maçonique", juin 1875.)

Una de las primeras Logias, dependientes de la Gran Logia de Inglaterra, fué creada en Madrid en 1731, y cuando Carlos III vino de Nápoles al Trono de España, entre sus cortesanos había varios masones.

Pronto la Logia de Madrid empezó a ejercer seria influencia sobre el Gobierno.

En 1766, gobernando el conde de Aranda, los jesuítas fueron expulsados de España y de las posesiones españolas.

Doctrinas jansenistas, masonistas, enciclopedistas y hasta espiritistas, infectaron los sillones episcopales, iglesias y Universidades, y bajo Carlos III la secta trabajó, aunque sin éxito, para establecer a los judíos en España.

Durante la invasión de Napoleón, los oficiales franceses y los afrancesados formaron logias favorables a la invasión francesa. Pero también había logias puramente españolas que trataban de llevar a cabo sus planes de acuerdo con las Cortes Constituyentes de Cádiz, de las cuales fueron excluídas la nobleza y el clero.

Los representantes de las provincias ocupadas por los franceses, los españoles de estas provincias, se llamaron "suplentes".

Desde 1753 hubo una Logia en Cádiz con 500 afiliados de buena posición y con dinero, y muchos de los suplentes pertenecían a esta Logia, y ésta y sus adeptos formaban la mayoría de las Cortes.

Una Prensa liberal dominaba la Asamblea, y el mando del Ejército era favorable a la masonería.

La minoría católica y realista se denominaba "los Serviles", y la mayoría tomó el nombre de liberales y más tarde jacobinos. Promulgaron una Constitución en 19 de marzo de 1812, manteniendo la Monarquía como una fórmula, declarando la soberanía del pueblo; pero el Poder estaba realmente en las Cortes.

Cuando Fernando VII volvió después de la caída de Napoleón, influído por el sentimiento popular repudió esta Constitución y después ejerció un despotismo personal.

En 1814 la masonería fué prohibida; pero continuaba abiertamente la propaganda. Muchos prisioneros españoles en Francia se hicieron masones, unos 5.000 oficiales y gran número de subordinados, que de este modo daban un poderoso impulso a los planes liberales, planeando en secreto el aniquilamiento de las instituciones políticas y religiosas existentes.

Una gran Logia fué establecida en Granada, con Montijo como gran maestre, y muchas Logias se formaron con el ejército.

Estas Logias eran tan activas que, finalmente, muchos oficiales fueron arrestados, otros huyeron y Montijo fué desterrado a Madrid en junio de 1817; pero la Logia lo siguió y allí continuaron intrigando.

Según el historiador Tomás Frost, todos los constitucionalistas moderados eran masones y se aprovechaban de la organización masónica para fomentar el movimiento, que terminó con la revolución en 1820.

El partido extremista, los comuneros, formaron una organización parecida llamada Confederación, que estaba dividida en "Comunes", cada uno de los cuales consistía en grupos ilimitados llamados "Vueltas". Los ingresos, señas y juramentos estaban copiados de la masonería. Secreto absoluto, obediencia y sumisión a la venganza del perjuro, como los carbonarios.

Sólo había un grado: los oficiales eran electivos y la Asamblea Suprema era la que mandaba sobre todos.

Estaban íntimamente unidos a la Sociedad judía llamada "Huate Venté de París", y los federales fueron sus sucesores.

En 29 de marzo del año de 1830 la ley sálica fué abolida e Isabel llegó al trono en lugar de su hermano el rey D. Carlos.

Cuando falleció Fernando VII los masones y los liberales habían ocupado ya todos los puestos militares y civiles.

Las Logias continuaron sus intrigas a través de la Regencia y del reinado de Isabel y tomaron parte activa en el movimiento progresista de 1854.

La revolución de 1868 fué obra de la masonería en contra de Isabel, que al fin fué destronada, y huyó a Francia.

Intrigas llevaron al Trono a Amadeo, y después trajeron la República; pero reconociendo que España no estaba preparada para una República, los grandes jefes decidieron adoptar una Monarquía constitucional (siempre bajo la amenaza de una propaganda revolucionaria), y soportaron al joven Alfonso XII.

Las Logias continuaron aumentando, y en 1881 la Gran Logia de España tenía 154 afiliadas. El Gran Oriente de España tenía 162, más 30 Capítulos. El Gran Oriente Lusitano tenía 40 bajo su jurisdicción, y los tres están ahora reunidos como miembros obedientes a la Asociación Masónica Internacional (A. M. I.).

Este nacionalismo se ha convertido en internacionalismo, dicen Deschamps y Claude Jaunet.

Mucho se ha escrito sobre la actual manifestación española judeomasónica, la revolución y la República de 1931, y el siguiente discurso, pronunciado por Mateo Barroso, gran canciller del Consejo Supremo de España en el convento de la Gran Logia de Francia en 1931, muestra su poder en el nuevo régimen.

Os traigo—dijo—el cordial y fraternal saludo del Supremo Consejo de España. Ahora tenemos la República y contamos con seis ministros masones, aproximadamente unos veinte altos oficiales y más de ciento veinte diputados masones en la Cámara de las Cortes Constituyentes. Ya veis que esta rama débil de la masonería ha conseguido formar una opinión democrática y republicana. La masonería española trabaja por la paz universal y está asociada a la labor que la Sociedad de las Naciones ha emprendido. Son los masones los que crean esta opinión universal. (R. I. S. S.) 15 diciembre 1932.

En conexión con la masonería y la Liga de las Naciones, consulten el International Police Force.

Esta Liga de las Naciones está amparada por Levy Bing como un Tribunal Supremo Judío. (Archivos israelitas, marzo, 1864.)

D. DELAVE

LOS 180.000 "CASCOS DE ACERO" DE BERLIN JURANDO EXTERMINAR A LOS ENEMIGOS DE LA PATRIA Y RECONSTITUIRLA

¡Españoles de todas las ideas!

ESTUDIAD LO QUE ES EL FASCISMO; MIRAD EL EJEMPLO DE ITALIA Y DE ALEMANIA. Y CUANDO OS HAYAIS CONVENCIDO DE QUE FRENTE A LA AVALANCHA DESTRUCTORA NO HAY MAS DOCTRINAS SALVADORAS NI MAS PROCEDIMIENTOS EFICACES QUE LAS PREDICADAS Y LOS PUESTOS EN PRACTICA POR MUSSOLINI Y POR HITLER, DIVULGADLOS, CONVENCED A LOS VUESTROS Y ACONSEJADLES QUE CONVENZAN A LOS QUE LES RODEAN. FORMA, ESPAÑOL, TU FASCIO, TU PEQUEÑO FASCIO, TU HAZ, Y APORTALO EN SEGUIDA AL SALVADOR HAZ HISPANO

Lacoma S. A.

presentará su
COLECCION DE PRIMAVERA-VERANO
compuesta por más de
400 MODELOS
DE VESTIDOS Y SOMBREROS
en el té que se celebrará en el Palace Hotel, a las cinco y media de la tarde, el próximo jueves, día 16.
Pida su tarjeta en LACOMA, S. A., Conde Peñalver, 7, teléfono 16576, o en el Palace Hotel.

LOS 13

(la novela semanal de los maestros) publica una originalísima y apasionante novela de

El Caballero Audaz

titulada

La mujer de mis noches

© Biblioteca Nacional de España

Frente a las bravatas socialistas

No ante la inminente publicación de EL FASCIO, sino ante la simple iniciación de cualquier movimiento de indocilidad, el socialismo usufructuario de España ha adoptado como postura el matonismo. Todo son amenazas: al que no se sienta con vocación borreguil frente a los magnates de la U. G. T. se le preparan, al decir de esos magnates, persecuciones y exterminio.

A nosotros, personalmente, nos importan poco las amenazas. Antes nos entonan, porque cuando al solo anuncio de nuestra salida se adoptan tan desaforadas posturas es señal de que hemos sabido recoger un ambiente y elegir una oportunidad. Además, que no suelen ser los que más gritan ni los más animosos, ni los más fuertes, ni los más seguros de su razón.

Pero no será malo advertir una cosa a los bravucones. EL FASCIO no nace con ánimo de provocar, sino con la mira puesta en la integración de una España fuerte y genuina. Pero si los socialistas quieren ahogar el intento por la violencia, no sólo nosotros, pocos hasta ahora y no aguerridos, sino los Sindicatos independientes de la Casa del Pueblo, los obreros libres, los estudiantes, los burgueses, cuantos no han nacido para siervos de una secta triunfante y ensoberbecida, se alzarán como un solo hombre. Y entonces cabrá a los socialistas la gloria de haber adelantado la formación del verdadero fascio de España.

¡NACIONALIZAR LA F. U. E.! ¡LOGRAR QUE LAS CORPORACIONES ESTUDIANTILES PUEDAN SERVIR A ESPAÑA Y DEJEN DE SERVIR A LA INTERNACIONAL MASONICA! ¡ESTUDIANTES, DESPERTAD! ¡MAGNIFICA TAREA LA VUESTRA PARA UN PORVENIR DE FE, DE LUCHA, DE ARDOROSO PATRIOTISMO!

HABLAN LOS TRIUNFADORES

Mi primera propaganda

Por ADOLFO HITLER

Antes de poder celebrar nuestro primer mitin era necesario tener preparado no solamente nuestro material de propaganda, sino también tener impresos los puntos principales de nuestro programa.

En los llamados Círculos intelectuales se hicieron chistes y burlas sobre esto, y se intentó hacer también alguna crítica. La justicia de nuestra concepción entonces demostrada quedó en la eficacia de ese programa.

Durante estos años he visto movimientos políticos nuevos a docenas, y todos ellos han vuelto a desaparecer, sin dejar rastro, completamente disipados. Sólo quedó el partido nacional socialista alemán obrero.

La actividad desplegada durante cuatro meses antes de enero del año 1920 nos permitió ahorrar poco a poco unos pequeños recursos, necesarios para imprimir nuestra primera hoja de propaganda, carteles y programa.

Yo no tenía entonces más que una sola preocupación: ¿se llenaría el local en el primer mitin, o tendríamos que hablar ante un público escaso y entre bostezos? Pero tenía también una convicción interior firmísima, de roca, de que, si el público acudía, resultaría un éxito para el movimiento que habíamos iniciado. Tales zozobras me acompañaban aquella memorable tarde.

A las siete y media tenía que empezar el acto. A las siete y cuarto entré en la gran sala de la cervecería de la plaza de Munich. El corazón, de alegría, casi se me saltaba del pecho. El gran recinto lo vi lleno de gente, muy apretada, que llegaría a unas dos mil personas. Y sobre todo, estaban allí, precisamente, aquellos a los cuales queríamos dirigirnos.

La mitad del local estaba ocupado por comunistas y por independientes. Nuestra primera actuación estaba condenada por aquéllos a tener un rápido fin.

Pero sucedió otra cosa. Después de terminar su discurso el primer orador, tomé yo la palabra. A los pocos minutos descargó una granizada de interrupciones, y menudearon violentos choques personales, mientras que un puñado de mis más fieles camaradas de guerra y otros partidarios se metieron entre los alborotadores y lograron restablecer el orden. Entonces pude continuar mi discurso. A la media hora los aplausos, los gritos y las exclamaciones subieron de punto.

Entonces cogí el programa, y por primera vez comencé a explicarlo. Al cuarto de hora las interrupciones comenzaron a ahogarse más y más entre las aclamaciones de entusiasmo. Y cuando, finalmente, expuse las veinticinco tesis del programa, punto por punto, se me pidió que diese mi opinión sobre ellas, y una tras otra fueron aceptadas, con creciente entusiasmo, y cuando el último punto del programa llegó al corazón de la masa, aquel recinto ocupado por la muchedumbre se fundió en una convicción única, en una sola creencia y en una nueva voluntad.

Después de transcurridas cuatro horas se fué desalojando el local, y la muchedumbre se fué como una corriente tranquila, y entonces me di cuenta de que los principios de un nuevo movimiento habían llegado al pueblo alemán y que ya no serían olvidados.

Se había encendido un fuego de cuyas llamas tenía que salir forjada la espada del Sigfrido alemán de la libertad, la que habría de reconquistar la vida de la nación alemana.

En los días de exaltación que siguieron sentí yo el avance de la diosa de la venganza inexorable por la traición del 9 de noviembre de 1918.

La sala del mitin quedó lentamente vacía.

El movimiento había comenzado.

MEIN KAMPF

OBSTRUCCIONES, por LIMON

—TODO EL MUNDO PREOCUPANDOSE DE LA OBSTRUCCION DE LOS RADICALES, ¡COMO SI LA QUE SUFRO YO NO FUERA MAS GORDA!...

QUEREMOS QUE SE VEA COMO SE MIXTIFICA LA OPINION EN NUESTRO PAIS. HACE POCOS DIAS SE ORGANIZARON UNAS MANIFESTACIONES CONTRA EL FASCISMO Y CONTRA HITLER. SE DIJO QUE ERA UNA EXTERIORIZACION DEL SENTIR DE LAS JUVENTUDES UNIVERSITARIAS. PUES HE AQUI, EN LA PARTE SUPERIOR, LA CHIQUILLERIA—ALGUNOS NO PASARAN DE DOCE AÑOS—, Y ENTRE ELLA INDIVIDUOS QUE NO TIENEN ASPECTO DE HABER PISADO NUNCA LA UNIVERSIDAD NI LA ESCUELA. ESA ES LA OPINION QUE JALEAN EL "HERALDO" Y LOS DEMAS PALADINES DE LA LIBERTAD

EL FASCISMO NO ES REACCION, SINO SALVACION. TODO LO MAS ES LA REACCION QUE LA VIDA HACE EN UN CUERPO ENFERMO PARA SALVARLE DE LA MUERTE. ES LA REACCION CONTRA LOS BACILOS MORTALES. ¡ES LA VICTORIA CONTRA LAS GARRAS DE LA TUBERCULOSIS SOCIALISTA!

Parábola cazurra de Bertoldo

El Gobierno Azaña, tan respetuoso con las normas parlamentarias, no rechaza, naturalmente, la posibilidad de una crisis surgida en ese sacro recinto a consecuencia de un debate. Sería, incluso, como un sacrificio a ese Dios supremo tan santificado y adorado por él.

El Gobierno Azaña conoce ya el peligro de esos dioses y se muestra dispuesto a ofrecerles su propia vida. Pero su condición, su único y dramático reparo, es que no se produzca ni realice el sacrificio bajo el nombre rural de Casas Viejas. Que los sacerdotes oposicionistas no introduzcan en los funerales alusiones trágicas, tan molestas y espeluznantes a aquella su acción purificadora de Casas Viejas.

¡Por Dios, dice Azaña y dicen y tiemblan sus ministros, caeremos, moriremos si lo exige y requiere el Parlamento! ¡Pero que no sea por lo de Casas Viejas! ¡No nos matéis así!

Hay que recordar en un trance así aquel episodio cazurro e ingenioso de Bertoldo, héroe de gesta un poco trasnochada, pero muy popular. Fué, por no recordamos qué motivos, condenado a muerte en una Corte trágica, como ahora aquí el Gobierno Azaña-socialistas. Y Bertoldo, no pudiendo eludir la firme sentencia de muerte, rogó y consiguió una débil gracia: elegir el árbol donde había de ser ahorcado. Bertoldo eligió un tomillo. Esto es, se salvó.

¡Cuidado, pues, oposiciones alejandrinas, que la solución de Bertoldo está ahí al alcance de la mano ministerial!

Azaña quiere elegir el momento y motivo de la crisis. ¡Nunca, por Dios, invocando a Casas Viejas! ¿Os enternecéis? Quede ahí la parábola de Bertoldo, aviso vigilante para el candor liberal de las oposiciones de la Cámara.

LEED

GENIO DE ESPAÑA

de

E. Giménez Caballero

Un estudio básico sobre el Fascismo como nueva catolicidad del mundo.

Un libro básico para los fundamentos de un Fascismo español.

CINCO PESETAS

EN TODAS LAS LIBRERIAS

© Biblioteca Nacional de España

1915-1931

LA CAMISA NEGRA

En las horas maduras de 1915 algún joven español perplejo hubo de preguntarse su futuro. Entonces iba Italia a seguir a D'Annunzio; al tuberculoso Corridoni; a Mussolini, el socialista. Una sangre popular y noble empapaba el hálito de la nación. La antigua sangre garibaldina de Bruno Garibaldi, el voluntario muerto en el frente francés, era un ansia de guerra, un alarido de venganza.

La multitud legendaria y exasperada ondeó por el foro romano la camisa del héroe. La roja camisa de la unidad y luego del martirio. Cada mártir traía un testimonio de virtudes y una pasión de ejemplos para la Europa endomingada de la neutralidad. Esa Europa cobarde de los mercachifles y el marxismo, cuyo pecado fué ofrecer a la pugna sacra y varonil del mundo, o su pedantería derrotista, o su negocio infame.

El español sin zoco ni materialismo histórico, el español ingenuo y genuino de una tradición de contiendas civiles y universales, ese español leía en el primer número y en la primera página, en el atrio remoto ya de una revista de 1915, un artículo preliminar de Ortega y Gasset: "La camisa roja".

Era la camisa de Bruno Garibaldi, la roja camisa interventora, desplegada también aquí—dentro de ESPAÑA—por el capitán de una generación sincrónica de la italiana. (Los cincuenta años redondos de Mussolini. El medio siglo espectador del profesor Ortega.) Ortega proclamaba: "Y hoy, cuando llega la hora, ya inminente, de entrar Italia en la guerra absoluta, en la guerra definitiva, vamos a sentir con evidencia aterradora que somos una nación descamisada." Y más adelante: "Desde el momento en que Italia apareció desintegrada de la Triple Alianza, debemos fijar en ella los ojos. Toda una nueva política comenzó entonces a ser posible. Acaso la única posible."

Detrás del trapo rojo del legionario itálico, su patria desemboca en Vittorio Veneto. Después en la negra camisa del fascismo: "la nueva política posible, la única posible".

La ambición belicosa de la revista ESPAÑA fracasaba pacíficamente. Se nos escamoteó la coyuntura del peligro, el trance del combate y de la gloria, cuando la metralla hubiera sido el mejor cirujano de hierro de Costa. La agitación de ESPAÑA se desleía en algo frígido y aséptico, como los muebles de pino inglés de la Institución Libre o el "humanismo" socialista de nuestro partido obrero. (Ante la divinidad o lo demónico, lo humano—nunca el hombre—es una cosa helada.) Quisieron el triunfo sin ganarlo, y su poca gana no pudo siquiera imponer la intervención a Dato—a Dato le asesinaron los sindicalistas—. La embestida de España frente a la tela carmesí permanecía inédita. El viejo toro ibérico era todo cuernos y resignación, cornucopia florida de Museo.

Pero en abril de 1931, la gente pusilánime—ni vencedora ni vencida—del año 15 recolecta por sorpresa el Poder. Ministros son sus redactores y colaboradores: Azaña, De los Ríos, Albornoz, Domingo, Zulueta. Embajadores son Canedo, Pérez de Ayala, Araquistáin... El mismo Casares Quiroga fué el obscuro corresponsal provinciano en "A Cruña" de la revista ESPAÑA.

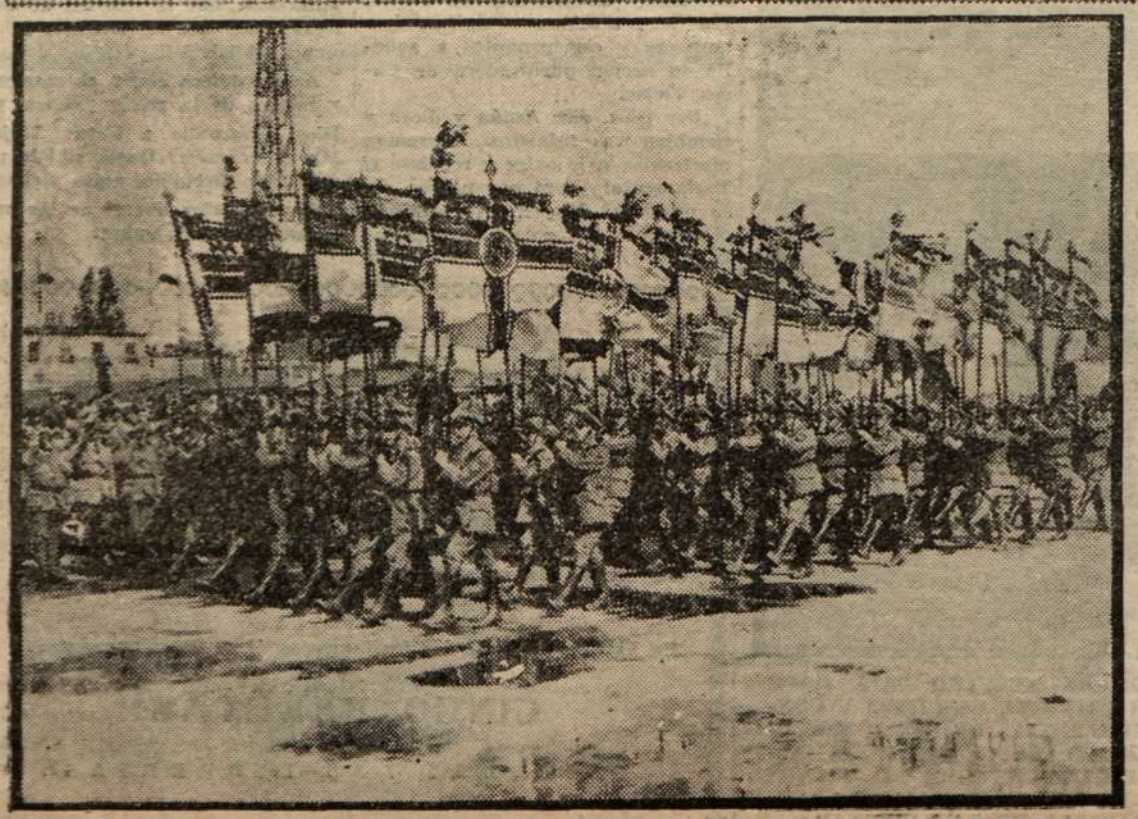
El centenar de diputados socialistas es casi análogo en su sentido y cifra a los 156 diputados rojos de la Italia de 1920. La España neutral produce como un hongo insólito las setas venenosas de la postguerra. La histeria convulsiva y explicable de quien acaba de disparar su arma—utopías marxistas, 1917-1918: Hungría, Alemania, Rusia—es la parodia hoy, entre cándida y cínica, de este país inerme, zarrapastroso, maniatado, descamisado todavía.

Nosotros le ofrecemos la armadura compacta y juvenil de una camisa negra. El luto de una pena antiquísima, el porvenir de una ilusión enorme. Tendrá que pelear esta batalla la mocedad valerosa de España. Tendrá que decidirse de una vez para siempre por una guerra auténtica. Con sus cruces sobre los caídos. Y sus himnos de júbilo adelante del éxito. La trinchera fascista nos espera ansiosa. Vayamos antes que presenciemos la mascarada o la felonía de aprovecharse del fascismo, sin haberlo logrado palmo a palmo, muerto a muerto, victoria tras victoria. Hasta imponer a la anarquía y a la vesanía nacionales una hercúlea camisa de fuerza. Nuestra camisa negra.

JUAN APARICIO

MIENTRAS EL COMUNISTA DESTRUYE, EL FASCISTA CONSTRUYE SU CASA A PRUEBA DE BOMBA Y DE INCENDIOS

NO PREDICAMOS LA VIOLENCIA, PORQUE CREEMOS QUE DE OTRO MODO SE PUEDE LOGRAR EL TRIUNFO DE NUESTROS IDEALES, QUE SON LICITOS; PERO EN TODO CASO PEDIREMOS PARA NUESTRAS PROPAGANDAS, COMO MINIMO, LAS MISMAS GARANTIAS DE QUE DISFRUTEN EN CADA MOMENTO LOS EXTREMISTAS DE LA DERECHA Y LOS DE LA IZQUIERDA



LOS ABANDERADOS DE LOS "CASCOS DE ACERO" DESFILANDO EN BERLIN ANTE HINDENBURG

1927

HAZ Y YUGO

Ante la torre casi derruída de Castellamare, en Palermo, una fina puerta de arco rebajado, hermana de las de Toledo y Alcalá, sostiene las armas reales. El sol de mediodía da, como en el rostro de un cuadrante solar, en el viejo escudo de España. Sobre el intenso azul del mar, aquietado en el cerco de oro de los montes, flotan, como pétalos en una copa, las embarcaciones pintadas a la antigua, de colores claros. Bajo las nubes blancas, que desunen ya su cortejo matinal de bodas, el escudo del Rey Fernando y de la Reina Isabel casi brilla en el mármol donde fué sobriamente inciso sin escarolados follajes. A los flancos lleva esculpidos—invención de Antonio Nebrija—el yugo del buey y el haz de flechas. ¡Escudos españoles de Sicilia! Ellos dicen que tuvimos alguna parte en la idea humana, virgiliana, clásica y cristiana del Imperio. Se quiso defender con ellos una unidad, una civilización, una religión, una cultura, una católica y romana pastoral de los Cárpatos a los Andes, un concierto de pueblos superiores... Ellos dicen cómo supimos continuar el discurso milenario de las armas y de las letras, cómo invocamos, hasta donde nos fué posible, en la larga pelea, el socorro de las musas; cómo dimos nuestra odisea de ultramar y nuestra Edad de Oro; cómo ensayamos no sólo humillar y oprimir a los pueblos—según se nos reprocha—, sino también establecer una cooperación más elevada, inteligente y generosa que la que existe ahora. Hicimos un esfuerzo por establecer una Monarquía universal, por hacer copartícipes a los pueblos en una jerarquía de las mejores... Quisimos una paz y unidad en la religión, en la cultura, en el heroísmo.

Aquí, a la tierra de Sicilia, antes que con el de las columnas del Plus Ultra vinimos con aquel otro escudo. Trajimos, entre un yugo y un haz de flechas, los cuarteles de la nacional dinastía. Cantaba sus Geórgicas con el yugo y cantaba su Eneida con el haz. Más que ningún otro blasón se acomodaba éste a la sencillez, al consejo de Hesiodo, a la modestia, a la fuerte y templada dignidad de Itaca y de Castilla, al griego de Homero como a los latines de Isidoro y al romance de Garcilaso y de Fray Luis. Nunca tuvimos otro escudo mejor. Con su haz de flechas y su yugo arcaico él hacía pensar en la patria romana, "rica de cosechas y de héroes", que Virgilio había cantado.

Así volvía, en el escudo virgiliano de la Reina Isabel, aquel equilibrio de la pastoral y de la epopeya que pasa todavía como un sueño dorado de Cervantes. A la tierra de Cíclopes y de pastores, donde Vulcano acicalaba las armas de Aquiles y donde Minerva enseñaba a los hombre el arte de arar y de uncir los bueyes, volvía, en signos castellanos y aragoneses, el recuerdo de la lección maravillosa. En los trabajos y en los días, de España, en las mocedades de un Imperio, he aquí los símbolos sin énfasis que bastan al esfuerzo común. Significaron en sus acepciones más altas, más que predominio vanaglorioso, educación perfecta, hecha de soportar los yugos de las Ciencias y de las Artes y de afinarse en punterías y destrezas exactas de arquero.

Repongamos en el escudo yugo y haz. Si el yugo sin las flechas resulta pesado, las flechas sin el yugo corren peligro de volverse demasiado voladoras. Tornemos, más que a una política, a una disciplina, a una conducta, a un estilo, a un modo de ser, a una educación. Unamos a la laboriosidad cotidiana la audacia vigilante y el ojo seguro del sagitario.

Poco diría el yugo si sólo dijese: sujeción. Dice también instrumento para realizar la fatiga, ayuda piadosa, domesticidad, mansedumbre, coyunda sacramental de amor. Poco diría el haz si sólo dijese: la unión es la fuerza. Dice también que tiene en ligadura presta a soltarse alas de pluma y aguijones de acero.

¡Escudo virgiliano de la Reina Isabel! Haznos volar, aguijonear, arar, tender el arco en afinada puntería, espolear la yunta y el vuelo, tener una conciencia diaria del surco y de la trayectoria. Entre el yugo del buey y el haz de flechas tú podrías volverte nuestro cuadrante, en espera del Mediodía.

RAFAEL SANCHEZ MAZAS

(Fragmento de una conferencia dada en Santander y publicada por el "Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo" en 1927.)

O LAS DERECHAS ESPAÑOLAS SE LLENAN DE SENTIDO SOCIAL, O EL SENTIDO SOCIAL DE ESPAÑA VACIA A LAS DERECHAS ESPAÑOLAS

© Biblioteca Nacional de España

LOS CREADORES DEL FASCISMO

EL GENIO ROMANO DE BENITO MUSSOLINI

MUSSOLINI FUE CAMPESINO, HERRERO, ALBAÑIL, PERIODISTA, EMIGRADO, SOLDADO, ANTES QUE "DUCE". LA AGRICULTURA ES UNA DE SUS MAS GRANDES PREOCUPACIONES ITALIANAS. ("QUIEN TIENE EL PAN TIENE EL HIERRO", DIJO UNA VEZ.)

Lo que pierde a las gentes para comprender la esencia del movimiento mussoliniano de octubre 1922, esto es, de los orígenes del fascismo italiano, es esa su penosa, ridícula, pobre y zángana opinión de considerar al fascismo italiano como un bolchevismo del revés, es decir, como una reacción antibolchevique y nada más. O dicho con términos socialcomunistas, el creer que el fascismo italiano sea un movimiento puramente *burgués*, una artimaña más de la burguesía itálica, la última, para salvarse como clase. Un movimiento sin más color que el *clasista*. Y en el que Mussolini no resultase más que el ejecutor a sueldo de un capitalismo rencoroso. Una especie de pistolero afortunado (1).

Ya muchas gentes se van convenciendo de que tal opinión—además de ser equivocada—es estúpida y vil. Pero como hay mucha más gente estúpida que certera, no nos extrañemos que tal opinión haya hecho su innoble curso, especialmente en países donde el *genio* peculiar de esos mismos países anda despistado y bastardeado desde largo tiempo.

Resultaría muy extraño para tales gentes saber que siendo todavía *socialista oficial* Mussolini—ya el gran Sorel, el magno Profeta del sindicalismo social—hiciese de su porvenir clarividente oráculo *diez años antes* de su realización, en 1912.

"*Nuestro Mussolini no es un socialista ordinario. Creedme. Lo contemplaréis un dia al frente de un batallón segrado, saludando con la espada a la bandera italiana. Es un italiano del siglo XV, un condotiero. No se sabe esto todavía; pero es el único hombre enérgico, capaz de reparar las debilidades del Poder.*"

(1) "Nadie me ha negado hasta hoy estas tres cualidades: una discreta inteligencia, mucho coraje y un soberano desprecio por el dinero inmundo." (Palabras de Mussolini.)

Cuando llegó ese dia, octubre de 1922, otros dos ex socialistas: Lenin y Trotsky, declararon a unos comunistas italianos: "*Lástima que Mussolini se haya perdido para nosotros. Es un hombre fuerte que habría conducido al triunfo nuestro partido. Habéis perdido la carta que hacía ganar.*"

Pero Mussolini no era un hombre a sueldo ni a compromiso. No era un partidista. Lenin y Trotsky no se atrevieron a confesar a esos italianos que Mussolini sólo podía ser as de triunfo y hombre fuerte sirviéndose a sí mismo, es decir, a su *genio;* es decir, a su tierra, tierra de Italia. En el socialismo hubiese fracasado, como fracasó el resto de sus compatriotas socialistas. En el comunismo, también, como el resto de sus compatriotas.

No hay más que seguir la trayectoria vital de Mussolini para ver cómo Mussolini va rectificando los propios errores de sí mismo. Todo su desarrollo no es más que la *fatiga del llegar a ser lo que era de antemano*, la *lucha por el encontrarse en el genio de su tierra, de sus propias entrañas*. De ahí que no pueda hablarse—sin burdedad—sobre que Mussolini fuera un traidor de sus personales convicciones, un oportunista, un desertor del socialismo. ¡No!

Lo que caracteriza al Predestinado de un pueblo, al hombre que encarnará un pueblo en su historia, *genialmente*, es eso de verle fiel a sí mismo, esto es, fiel a ese su mismo pueblo, aun cuando las circunstancias le sitúen en coyunturas contrarias y hostiles a tal fidelidad.

* * *

Mussolini es la tierra de Italia, lo genuino de Italia, desde que nace, desde que se lanza a vivir, hasta el día que muera, y hasta después que muera.

Mussolini nace como de las raíces terruñeras de su patria. En uno de esos casolares puramente italianos, que vienen a ser como los caseríos vascos, por lo que tienen de apegamiento al paisaje, pero sin el aislamiento señero y hosco de éstos. Nace en el viejo Casolar de Varano de Costa, que estaba en un otero de Dovía, aldea comunal de Predappio, en la región de la Romaña, la Castilla itálica. El Casolar en Italia es como la casa solariega del proletario, del campesino. La casa solar de la nobleza más humilde, la del terrón de gleba. Es la célula matriz de la campesinidad italiana.

Sus ascendientes eran campesinos de un antiguo abolengo boloñés. Pero su padre había logrado emanciparse de la tierra para inclinarse sobre el duro metier de doblar fierros en la fragua de la aldea. Mussolini abre su vida en esa cuna campesina y férrea. "Ayudaba a mi padre—cuenta él mismo—en su duro y humilde trabajo, y ahora mi faena es más dura y más áspera que tornear hierros: plegar almas."

De su padre, además de aprender a sostener el fierro, aprendió a sostener firme la *Idea*. Su padre era el socialista tenaz del pueblo, un socialista muy patriótico y ardiente, que salía a la plaza ondeando banderas donde se leían emblemas como éste: "Vivir trabajando, morir combatiendo."

(Después, su padre espiritual, Alfredo Oriani, otro romañol, le dejara esa misma herencia de que el *Ideal* es lo único que no muere.)

La madre de Mussolini, Rosa Maltoni, era una humilde maestra elemental en la escuela de Dovía.

Su madre le dió el sentido de la tradición religiosa. Y las fiestas en la iglesia natal le quedaron a Mussolini acunadas para siempre en su subsuelo más hondo.

De chico fué un salvaje, un greñudo, un antisocial y un valiente. Era el chico de las pedreas, del robar de nidos y frutas, el capitán de golfos castizos, golfos de campo, que son como guerrilleros de la naturaleza en carnes vivas.

Yo recuerdo ser lo primero que me impresionó del fascismo y de su Duce, cuando llegué yo a Italia atiborrado de ideas liberaloides, urbanas y demotizadas: eso de la campesinidad, el olor a campo y tierra de su nueva política.

"A Mussolini—escribía yo entonces—donde se le encuentra en realidad—o sea en espíritu, en fantasma, en obsesión, en imagen inesperada y repetida—no es tanto en Roma ni en los palacios, como por los vicos, por las campiñas, por las villas, por los lugares, donde erró de niño, vagabundo rural y robanidos. Todos los muros del agro italiano portan en su pantalla blanca la aparición, alucinante y negra, de la faz del Duce. Como divinidad vigilante, la efigie de Mussolini emerge de las casas, de las granjas, de los establos. Pintada con molde de metal y fucsina, como letra o cifra de una expedición. Y junto a esa efigie, intimidante, la otra no menos agresiva del manganello, de la porra, del clásico basto, de la milenaria clava de Hércules. ¡Oh Mussolini, gran rey de bastos en la baraja popolana de la nueva Italia!"

"Si el fascismo es aristárquico por su estructura de partido, y monócrata por su representación del poder ejecutivo, es en el fondo archidemocrático: el pueblo mismo. ¿Archidemocrático? No: popular. La palabra democracia huele a burguesía, a ciudad, a cosa mediocre. Mientras popular es lo del campo, lo de la taberna, y el mercado, y la plaza, y la fiesta. Popular no es el hombre como obrero, ni como ciudadano, ni como funcionario. Sino simplemente como hombre elemental. Como campesino. Como hombre eterno. De ahí el fervor del fascismo por la política agrícola, del agro. Y toda su propaganda que huele a trigo, a pan. A pan, a vino, a garrote.

Todo el mundo que habla con Mussolini observa al instante la campesinidad de este hombre. Y esta es su grandeza, en un país de agro y de emigración, haberlo comprendido y haber cortado un traje a su medida. Una camisa con que cubrir las vergüenzas y una estaca para ganarse violentamente el pan."

El pan y el hierro. *Chi ha del ferro ha del pane*—ésta era una de las divisas mussolinianas que incorporó a la fe de la nueva Italia. divisa de labrador y de herrero: de guerrero.

* * *

A Mussolini le veréis de maestro elemental de escuela, de emigrante, de vagabundo, de hambriento, de albañil, de encarcelado, de soldado, de herido de guerra, de periodista, de líder obrero, de motorista, de aviador, de orador; le veréis en todas las experiencias que a un hombre puede someterse para integrar el sentido total de una vida y de un pueblo, sin desconocer un solo sector de lo humano: hambre, miseria, dolor y gloria; pero le veréis siempre en todo ese biódromo: italiano, portando en su carrera el destino de su Italia, de su genio natal e histórico, decisivo.

Le veréis de socialista, de internacionalista, sufriendo el contagio de la bastardía socializante, dirigiendo el *Avanti* y la *Utopia* y el *Porvenir del Trabajador*. Pero en el acto lo veréis reaccionar, eliminar el tóxico y enderezarse más sano, más puro, más originario que nunca.

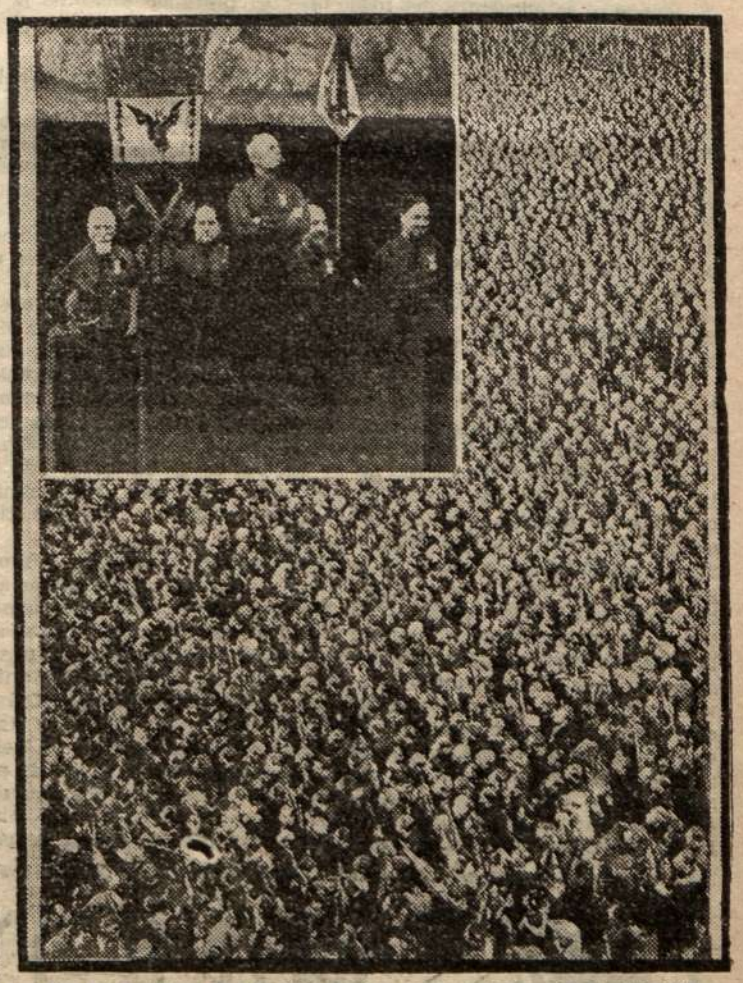
Ya en 1909, y estando acogido al Austria como emigrado, se le ocurre escribir que el *confin de Italia no debe terminar en tal punto austriaco* (en Ala). Es expulsado en el acto.

Ya mucho ante de su superación auténtica y eficaz del socialismo, decía a las masas—mientras tocaba desde su ventana el violín, en ironía enorme—, frente a los falsos pastores vellacos: *El socialismo no se realiza con chácharas*. Y se reía del Partido oficial: "Eso es una especie de gran tienda. Si queréis, de gran *botica*, que se está preparando para quebrar." Y ya entrevela el destino egregio de su nuevo mundo social al exclamar: "Frente a la manada obediente y resignada que sigue al pastor y se desbanda al primer aullido de los lobos, preferimos el pequeño núcleo resoluto, audaz, que ha dado una razón de ser a su propia fe, que sabe lo que quiere, que marcha directamente a su finalidad."

"Socialistas pancescos de la nueva edad"; "seudointelectuales del positivismo académico que miran con una sonrisa de asiridad incomensurable toda tentativa de ideales".

"Esos subversivos directores del movimiento político y económico (los social-liberales), cuando no todos burócratas son obrerizantes retribuídos a veces con estipendios de obispo, son conferenciantes que especulan una inverecunda propaganda, son revolucionarios que no creen en la revolución. Son medias conciencias, medias culturas, medios hombres."

Desde 1910, el emblema de Mussolini es ese: "Combatir construyendo." "Me *pegaréis*—dice en una ocasión a las indignadas Casas del Pueblo italianas—; *pero me escucharéis*." "Le escuchan y no le pegan, naturalmente." *Me odiáis porque me queréis todavia*—les dice en otra ocasión—. Y a uno que quiere compadecerle frente a un Tribunal de Justicia—en una de las doce veces que Mussolini estuvo en la cárcel—le amenaza romperle los morros (il muso) si habla de compasiones. *Para mi es un honor que me condenéis*—había dicho al Tribunal—. Y cuando el Partido le expulsa, éste, orgulloso, magnífico levanta una mano ensangrentada y



EL PARTIDO Y EL CORAZON DEL REGIMEN FASCISTA

EL CAPITAL

NO PODRA SALVARSE DE LAS GARRAS DEL MARXISMO, SINO OFRECIENDOSE GENEROSAMENTE A LA CAUSA FASCISTA, QUE EN EL NUEVO ESTADO LO AMPARARÁ, HACIENDOLO PRODUCIR INTENSAMENTE, EN PROVECHO DE LOS HUMILDES Y EN SU PROPIO PROVECHO.

© Biblioteca Nacional de España

herida, emplazando a las masas a seguirle dentro de poco por las calles italianas. Profecía de Sorel: "Al frente de un batallón sagrado."

* * *

Pero su genio no podía despertarse integralmente en esas escaramuzas de pequeña envergadura socializante. Necesitaba una ocasión grande y soberbia. La ocasión de la guerra. La ocasión en que el genio histórico de Italia podía jugarse su carta definitiva.

Y así fué. Este socialista, a quien el Partido y las teorías del Partido intentaban desmedular y desleir en un pacifismo internacionalista, hipócrita y cobarde, es el jefe de la "rivolta ideale", que profetizara Oriani en el Cardello un día.

¡La sangre es la rueda que mueve la Historia!—había visto Mussolini desde su nuevo faro ideal, "Il Popolo d'Italia".

¡La Patria no se niega. Se conquista! Y desde el primer momento de la intervención italiana, de la cual es jefe y fautor, este hombre se alista como simple soldado de infantería y hace todos los años de guerra. Entregándose a su destino, desafiándolo, dejando escrito una especie de testamento de *continuidad* a sus amigos, un pequeño grupo de intelectuales y obreros guerreros.

Instintivamente, en las trincheras los soldados humildes le quieren hacer su jefe. Es él que en los ataques los anima con su palabra o su acción y su coraje. Es él que en las horas de calma, bajo el parapeto, les escribe las cartas y les alegra. El Mando se entera de esa idolatría y le quieren emboscar a Mussolini para salvar su vida. Pero él renuncia. Sigue en las trincheras. Se libra de la muerte con quiebros de predestinado. Pero una vez una granada le acribilla. Le hospitalizan. Y el enemigo bombardea el hospital sabiendo que está allí. Pero se salva una vez más. Como se salvará de los varios atentados que le ejecutarían estando luego en el Poder. Suerte de Predestinado. El genio de Italia, su ángel.

Es al tornar de esta guerra cuando Mussolini se encuentra del todo a sí mismo, porque empieza, por fin, a apoyar su alma en lo más vivo que el genio de una patria tiene: sus *muertos*. Una vez más en la Historia salva un país su vida por tornar sagrada y piadosamente a sus muertos. La Italia de la desmovilización está entregada al liberal socialismo. Se amnistía a los desertores. Se abofetea e insulta a los que visten de militar por las calles. Las fábricas se entregan a las manadas obreras para que ondeen sus banderas rojas y su hambre desesperada.

Es la hora de Mussolini. Es la hora que exclama: "¡Oh Toti, romano, tu vida y tu muerte valen infinitamente más que todo el socialismo italiano! Y vosotros, falange innumerable de héroes que quisisteis la guerra, sabiendo que queríais la guerra; que fuisteis a la guerra sabiendo que andabais a la guerra, que fuisteis a la muerte sabiendo que íbais a la muerte..., ¿no sentís cómo las hienas intentan desenterrar vuestros huesos y cómo hozan sobre la tierra empapada de vuestra sangre y se preparan a escupir sobre vuestro maravilloso sacrificio? Pero no temed, ¡espíritus gloriosos! Esa querencia, si ha comenzado, no terminará. Os defenderemos. Defenderemos a los muertos. A todos los muertos. ¡Aun a costa de cavar trincheras en las plazas y en las calles de nuestra ciudad!" Y así sucede. Al iniciar la marcha triunfal hacia Roma, la invocación es ésta: "¡La hora de la batalla decisiva ha sonado! ¡Invocamos a Dios y al espíritu de nuestros cincuenta mil muertos de que un solo impulso nos espuja...: la grandeza de Italia!"

* * *

El fascismo nació—dijo Mussolini—"del profundo ansia de la *Estirpe italiana, amenazada en su existencia*". Genio de Italia.

"Dentro de algún tiempo la psicología del pueblo italiano se habrá cambiado"—preveyó Mussolini en 1920—. "La guerra no es más que el preludio de nuestra revolución nacional"—preveyó también.

Toda la vida de Mussolini—encontrada su genialidad popular—, es una continua profecía que año tras año va cumpliendo. "Es el jefe que millones de individuos obedecen apasionadamente, porque sienten en él expresarse el genio inextinguible de la raza, el porvenir y la potencia de Italia"—dice uno de estos individuos apasionadamente obedientes—. Y en muchos hogares y lugares de Italia se lee esta reverencial inscripción: "Mussolini ha sempre raggione." Siempre tiene razón.

Le obedecen porque ese jefe obedece, a su vez, a algo superior a él. "Si hay alguien en Italia que no sea libre, soy yo." "Acepto esta servidumbre como el más alto premio que pudiera alcanzar." He ahí el secreto del Duce de Italia. Del supremo obediente y siervo de Italia. Genio de Italia. Es decir, de Roma.

"Roma es nuestro punto de partida y de referencia. Nuestro símbolo, o si se quiere, nuestro mito."

En efecto. Mussolini, que empieza su vida en la cuna romañola, llega a alcanzar poco a poco esa meta, ese mito, que era algo más que un mito y que una meta.

De socialista se hizo socialista italiano. De socialista italiano asciende a italiano heroico. De italiano heroico a romano, a fascista. Y ¿qué es ser fascista?

Mussolini cree al principio que ser fascista es simplemente consolidar la unidad política de Italia, un asunto puramente "nacionalista". Por eso dice en sus primeros años de Poder que el *fascismo no era una mercancía de exportación*.

Pero al decir eso es que aún no servía bien al genio de Roma, integralmente.

Al llegar el año IX del fascismo, tuvo una vez más Mussolini que hacer acto de humildad *genial* y reconocer que el fascismo se extendía por el mundo, con fuerza para él insospechada.

Es que Roma se había puesto en pie. "Y cuando está en pie Roma, todo el mundo se pone de pie" —como había dicho ya un cronista medieval.

Frente al comunismo (Oriente) y liberalismo (Occidente); frente a anulación del individuo (Oriente) y supervalorización individual (Occidente), Roma acababa de sintetizar, una vez más en la Historia, su tradición eterna—Ciudad Eterna—; su genio de incorporación, de corporatismo, de Jerarquía y Libertad. Civilización entre Oriente y Occidente: cristiana, europea. Esto es: universal, católica.

Esa era la misión suprema del fascismo. Ese era el *genio* a quien tenía que servir.

Mussolini, tras enderezar hierros de batalla, se puso a plegar almas de toda una humanidad histórica: la nacida de Roma. Genio de Roma, Mussolini.

(Del libro *Genio de España*, de E. Giménez Caballero.)

EL LEON Y LA HORMIGA

EL LEON.—EL FASCISMO A CADA UNO LE DARA LO SUYO. EL MARXISTA ENGORDADO.—PUES ESO ES LO QUE TEMO: "QUE ME DE LO MIO". SI YO PUDIERA PONERME FUERA DE SU ALCANCE... ¡PERO CUALQUIERA CORRE CON EL FARDO QUE ARRASTRO!

PRIMACÍA DEL TRABAJO

El sentido social del fascismo

Hasta ahora que ha llegado la República a España, para seguir despertando a España—tras el clarinazo de la Dictadura—de una modorra casi secular, ha sido difícil y peligroso hablar en serio del Fascismo entre nosotros.

Los interesados en mantener el equívoco—y son muchos en España—habían hecho creer a las buenas gentes que el Fascismo significaba algo negativo, reaccionario, capitalista, monárquico, clerical y tiránico del pueblo. Habían hecho creer a nuestras buenas gentes—y son muchas en España—que el Fascismo era algo así como un pronunciamiento a lo siglo XIX.

* * *

Pero las cosas se han precipitado de tal modo en el ambiente español—y en el ambiente europeo—que la palabra "Fascismo" va teniendo un nuevo sentido, un nuevo sentido salvador, positivo, social y universal.

Hoy Europa—y el mundo—están divididos en tres campos de lucha: el "campo comunista", que desea arrasar con su avalancha, oriental y bárbara, toda una civilización secular, hecha entre lágrimas, heroísmos y sangre; el "campo liberal socialdemócrata", que con sus anticuados órganos de Gobierno (Parlamento, sufragio universal) quiere por un lado contener inútilmente el cataclismo, y por otro, instaurar un iluso equilibrio de fuerzas sociales, a base del mito de "la libertad individual". Y por último, el "campo fascista", que aceptando las masas sociales y los procedimientos de acción directa propios del comunismo, salva con ellos cierta autonomía individual, salva esencias imponderables de la civilización europea, y organiza de nuevo el mundo en una paz equilibrada, en una armonía de Capital y de Trabajo, en un sentido corporativo del Estado.

* * *

Frente al "Comunismo", que todo lo quiere para la "Masa" ("todo el poder para el Soviet"), y frente al "Liberalismo", que todo lo quiere para el "individuo", llega el "Fascismo", para integrar estos dos factores en un único cuerpo o "Corporación". La derecha y la izquierda sirven en el Fascismo a un solo cuerpo: "el Estado". Lo mismo que en el hombre, la derecha y la izquierda le sirven para la lucha del cuerpo y del alma.

Roma, otra vez en la historia, ha resuelto la gran ecuación social. Como en tiempos de César, de San Pablo, de Constantino, de San Agustín, de Santo Tomás, de Campanella, de San Ignacio.

Mussolini tiene ese sentido profundo en la nueva historia del mundo. Siendo socialista, marxista, aportó en su movimiento el "genio de Oriente", comunista, y admitió las masas al Poder. Pero siendo también europeo, aceptó la función de la "iniciativa privada", del capital, y la libertad, para que las masas pudieran moverse.

Es hora ya de decir que el Fascismo, consecuencia de la Revolución rusa, es el triunfo de lo social: nacionalizado, universalizado, racionalizado.

Ni Oriente ni Occidente, sino lo universal, lo ecuménico. Ni Moscú ni Ginebra: Roma.

Por eso los que visitan Italia, tras diez años de este régimen tan nuevo y tan antiguo, tan moderno y tan tradicional, observan que el secreto y el sentido del Fascismo es "fundamentalmente social".

El Capital no ha sido aplastado por la Masa. Sino controlado por el Estado, para que sirva a la Masa, a los humildes. El trabajador en el régimen fascista, lo es todo. Es el auténtico régimen de los "trabajadores". Los trabajadores en el Fascismo han ascendido a primera clase social. Todo está en el Fascismo, en vista de la producción nacional.

Y el trabajador, ascendido a primate histórico, ha dejado de ser proletario. Y es patriota, y es espiritual, y siente ansias nobles de expansión y de dominio, de gloria

* * *

La Historia se repite porque es siempre la misma. Antiguamente se decía: "Todos los caminos llevan a Roma." Hoy lo podemos repetir. Sobre todo, los pueblos que nacimos del genio romano. Y es porque Roma, con el Fascismo, ha encontrado de nuevo la "solución de la Historia", la salvación de Europa, el "sentido de lo social"

E. GIMENEZ CABALLERO

DICE DON LUCIO...

... Que los socialistas tienen mayoría en 35 provincias

¡A REIR LOS CABALLEROS!...

Don Lucio Martínez, que es uno de los "dirigentes" marxistas de cerebro más cerrado y de seso mas duro, y que se ha hecho obrero del campo para situarse, porque su verdadero oficio es el de zapatero —¡y de los malos!—, ha dicho lo siguiente:

"Nosotros, indiscutiblemente, tenemos en treinta y cinco provincias mayoría, en otras las minorías."

Y lo peor de todo es que tiene razón, es decir, la tiene con arreglo a los datos de "su" censo, el famoso y jocoso censo social de la formidable Federación de Trabajadores de la Tierra, en la que figuran—en el papel—más de medio millón de socios, pero que no pagan.

El famoso censo del zapatero don Lucio, que es hombre lamentablemente torpón, sirvió en su día para falsear las elecciones de U. G. T., y ha servido también, y servirá, mientras el pueblo tolere ministros socialistas, para "copar" la representación obrera en los Jurados mixtos rurales.

Pero el censo del pobre D. Lucio, diputado, vocal de Reforma Agraria, consejero de Trabajo, ducho, como se ve, en la multiplicación de "enchufes", ha servido para lo que ha servido, y no servirá para nada más. Para engañar al país, no; lo que le queda al marxismo en el campo no es nada. Ni siquiera lo necesario para que D. Lucio vuelva, por "las buenas", al Congreso, y hablar de la mayoría en treinta y cinco provincias son ganas de hacer reír a los caballeros, a quienes se plantea el caso de conciencia de defender a Cordero, porque en materia de "enchufes", ¡los hay peores!...

PROLETARIOS

EL MARXISMO, UNAS VECES EN FORMA DE SOCIALISMO Y OTRAS DE COMUNISMO, HA LLEVADO A LA MISERIA, ALLI DONDE HA PREDOMINADO, A LA CLASE TRABAJADORA.

EL ENSAYO QUE SE ESTA HACIENDO EN ESPAÑA NO DEJA LUGAR A DUDAS.

© Biblioteca Nacional de España

La política y nosotros

A NOSOTROS NO NOS PREOCUPA LA POLITICA ACTUAL. TAMPOCO NOS IMPORTABA LA PRETERITA. ADEMAS QUE LOS CAMBIOS DE PERSONAS, LO MISMO QUE LOS CAMBIOS DE GOBIERNO, NO INFLUYEN EN EL PORVENIR, NI SIQUIERA EN EL PRESENTE, DE UN PUEBLO QUE ESTA EN EL INSTANTE DE RESOLVER UNA CUESTION DE VIDA O MUERTE.

TRANSITAMOS POR LOS PASILLOS DEL CONGRESO COMO QUIEN PASEA ENTRE LAS MESAS DE UN CAFE, DONDE LAS CONVERSACIONES DE LAS "PEÑAS" PRODUCEN AL DESINTERESADO DE ELLAS LA IMPRESION DE UN JEROGLIFICO. CADA CUAL HABLA DE LO SUYO PARA DEFENDERLO, PORQUE LE INTERESA, Y DE LO AJENO PARA COMBATIRLO, PORQUE CONTRARIA SUS ASPIRACIONES.

DE VEZ EN VEZ SE OYE DECIR "ESPAÑA"; PERO CON UN TONO ASI COMO SI AL UJIER SE LE DIJESE: "TRAIGAME AGUA."

LA POLITICA PRESENTE—NO LA POLITICA REPUBLICANA, SINO LA POLITICA TODA, AL ESTILO DE NUESTRA POLITICA DE PARTIDOS MINUSCULOS Y DE VISIONES SIN AMPLITUD—ESTA EN SU OCASO.

YA NO SE PUEDE CONTAR CON ELLA ABSOLUTAMENTE PARA NADA BUENO.

QUIEN SE EMPEÑE, EN LA DERECHA O EN LA IZQUIERDA, EN PREVALECER CON PARTIDOS, CON FRACCIONES, CON GRUPOS, VIVE DE ILUSIONES.

ESO YA NO ES NI NEGOCIO, PORQUE TIENE LA QUIEBRA AL REVOLVER DE CADA ESQUINA.

LOS MOVIMIENTOS DE MASAS, MARXISTAS O FASCISTAS, BARREN YA ESAS VIEJAS CONCEPCIONES POLITICAS, ESOS MINUSCULOS CONGLOMERADOS, COMO SE BARREN DE LOS SALONES DE LOS CLUBS LAS COLILLAS AL DISOLVERSE LAS TERTULIAS.

LA POLITICA AL USO NO NOS INTERESA, POR TANTO. ESPAÑA NO HA DE SALVARSE PORQUE LA GOBIERNE AZAÑA, O LERROUX, O MAURA, LOS MONARQUICOS O LOS REPUBLICANOS.

ESPAÑA HA DE SALVARSE CUANDO HAYA EN ELLA ALGO QUE GOBERNAR: UNA NACION Y UN ESTADO.

Y HAY QUE HACERLOS. LA NACION, PORQUE VIVE ENCOGIDA, ACOBARDADA, SIN MAS ESPIRITU QUE PARA EL CHISMORREO SIGILOSO Y PARA LA INQUIETUD TEMBLOROSA. EL ESTADO, PORQUE SE CAE DE VIEJO, SIN TENER NADA DE LA GRANDEZA TRADICIONAL, Y PORQUE LOS REMIENDOS MARXISTAS LE SIENTAN TAN MAL, QUE PRODUCE YA PENA CONTEMPLARLO, LLENO DE PEGOTES ANACRONICOS.

UNA MAQUINA ASI NO PUEDE SEGUIR FUNCIONANDO, AUNQUE SE CAMBIE CADA SEMANA DE GOBIERNO O AUNQUE UN GOBIERNO DURE DOS AÑOS.

EL PROPIETARIO, EL INDUSTRIAL, EL OBRERO, EL RICO, EL POBRE, EL INTELECTUAL, TODOS NECESITAN UN ESTADO CON CARACTERES DE PERMANENCIA, QUE LOS ACOPLE EN SUS FUNCIONES PROPIAS, QUE LOS HAGA CUMPLIR Y QUE LOS GARANTICE LA PERMANENCIA REGULAR DE ESAS FUNCIONES.

POR ESO, A NOSOTROS, LA POLITICA AL DIA NOS TRAE SIN CUIDADO. DE ELLA NO ESPERAMOS NINGUN BIEN. TAMPOCO LA COMBATIREMOS, PORQUE NO ES ESA LA OBRA.

CUANDO ESPAÑA, EN UN HAZ, DIGA: "QUIERO Y PUEDO" LA ESTRUCTURA CAMBIARA TOTALMENTE; LA OBRA DE UNA NUEVA "INSTITUCION FUNDAMENTAL", QUE NO LA DE ESTE O EL OTRO REGIMEN, SE HABRA LOGRADO.

Y ENTONCES NACERA LA VERDADERA POLITICA: LA POLITICA DE ESPAÑA, UNA, INDEPENDIENTE Y UNIVERSAL.

EL PROTESTANTE CONSCIENTE.—OYE, LIMPEDIZ, ¿ME DEJAS EL PAPEL, QUE HE PERDIDO EL MIO Y NO SE LO QUE TENGO QUE GRITAR?

LA CARTA DEL TRABAJO, FUNDAMENTO DEL NUEVO ESTADO SOCIAL CORPORATIVO ITALIANO

A ESPAÑA NO LE IMPORTAN AHORA LAS CUESTIONES DINASTICAS NI DE REGIMEN. A ESPAÑA LE IMPORTA AHORA SALVARSE DEL MARXISMO. ¡EL MARXISMO EN TODAS SUS FORMAS, VIRULENTAS Y ATENUADAS! ¡HE AHI EL PRIMER OBJETIVO PARA UN GRAN COMBATE NACIONAL!

DESDE BARCELONA

PANORAMA CATALÁN

(Crónicas para EL FASCIO)

¡Qué expresivo ejemplo el de este nacionalismo catalán, que no es, en realidad, sino un antinacionalismo, frente a la alegre despreocupación y la incuria patriótica de las grandes masas políticas españolas! Mientras el nacionalismo es escarnecido en España y tiene que refugiarse entre unos grupos de jóvenes que representan socialmente una selecta jerarquía, el nacionalismo rural y cabileño de Cataluña se extiende a todos los diversos sectores del país y se matiza y se diversifica para comprender en lo más fundamental de su ideario—afán de imperio, enaltecimiento de las virtudes raciales, renacer del patriotismo—a todos los partidos.

Aquí el catalanismo no se llama de izquierda ni de derecha. Todo es o ha de ser catalanista en primer término, y lo demás por añadidura. Así los partidos republicanos, como la Esquerra; así también los partidos indefinidos, como la Lliga, que expone ahora, después de haber mal servido a la Monarquía, su propósito de servir también, suponemos que con igual deslealtad, a la República.

La coincidencia cardinal radica en situar a Cataluña por encima de todo y en combatir a todo lo español. Odio tradicional, irreprimible, basado en un recelo de siglos, que es inútil que pretendan ocultar en Madrid cuando en Cataluña las obras desmienten las palabras.

La facilidad con que en el Parlamento catalán se ponen de acuerdo las tres minorías—Esquerra, Lliga y socialistas catalanistas—en todo lo que significa recabar para Cataluña aquellas facultades que exige la exacerbación de su "chauvinismo" de aduar, demuestran que los tres partidos están definidos por el mismo común denominador, y que nada puede esperar de ellos el puro nacionalismo español.

Fuera del Parlamento, sí; masas bastante numerosas que no lograron representación parlamentaria, pero que consiguieron realizar un recuento de fuerzas estimables, germen de una futura pujanza, que deseamos y prevemos próxima, contemplan con rabia de impotencia la funesta obra de la disgregación nacional que las Cortes Constituyentes han emprendido como una alegre concesión a la voracidad y a la insania de cuarenta diputados. Y en estas masas, hoy arrolladas por la riada pasional, sí que alienta vivo el inmortal espíritu de la España única y excelsa.

* * *

Cataluña, semiindependiente, vela por la soberanía de sus símbolos patrióticos, mientras España abandona este noble deber por considerarlo poco importante. "Els Segadors", convertido en himno nacional catalán, destierra más cada día el uso del himno nacional español, o aparece emparejado con él. Las estaciones de Radio, que tienen que interpretar aquél al término de sus audiciones, han sido obligadas a tocar, antes o después de éste, el canto bélico de "Els Segadors". Los estancos, que por disposición tasativa de la ley y por tradicional uso han de tener en sus fachadas una muestra de los colores españoles, han recibido indicaciones para que pongan otra de los colores de Cataluña.

Se lucha por la función y por la atribución; pero también por el signo ostentoso que proclama el ansia malsana de la independencia. "Els Segadors", canción de guerra, en la que se habla de matar castellanos, sirve ahora para exaltar el triunfo de Cataluña frente a un Estado contrario a sus tradiciones más augustas. Y ante los ritmos belicosos que excitaron a la matanza de 1640, tienen que cuadrarse ahora las autoridades y los funcionarios españoles; que es como si ante un insulto nos viéramos forzados a saludar ceremoniosamente.

Ningún atributo exterior de soberanía que no sea de Cataluña misma se soporta ya en esta tierra, que sólo un salvador fascismo—superación del más alto ideal nacionalista—puede ya reintegrar al amor de España. Y, entretanto, España sigue otorgando, por medio de una Comisión mixta, que labora más que en el secreto en el anónimo, funciones que son jirones de su soberanía.

CÉSAR ORDAZ

Barcelona, marzo.

UN FACTOR IMPORTANTE

La mujer en el fascismo

Son innumerables las mujeres que muestran su predilección por la corriente fascista.

En Inglaterra ha sido una mujer la iniciadora del fascismo.

En España, aparte de muchas entidades femeninas que han acogido con júbilo la formación del fascismo se contarán, seguramente, por cientos de miles las que se inscribirán en el fascio.

No lo olviden los organizadores del movimiento, porque, aparte la gran misión que el fascismo ha de asegurar a la mujer, como educadora de los hombres sanos del mañana, como inteligente colaboradora en las grandes empresas, como alentadora de todo lo noble y lo bueno, puede ser ahora la gran propagandista de las excelencias de un nuevo orden de cosas que hará buena la vida, santificándola en el trabajo, en el común esfuerzo, no sólo para salvar la patria, sino para engrandecerla, que es nuestro deber y nuestro derecho.

¡Mujeres españolas! Volved la vista unos años atrás; contemplad también el momento presente y comprenderéis que ni con la política de entonces ni con la de ahora tendrán paz vuestros hogares, ni felicidad vuestros hijos, ni vigor la raza, ni calor de humanidad la convivencia entre los hombres.

Levantad también vuestros brazos al cielo, como en una férvida oración patriótica, exclamando: "¡Queremos otra España, nuestra España!"

Y contribuid a forjarla educando héroes, mártires, sabios, santos... ¡patriotas!

ANTIGÜEDADES Y OBJETOS DE ARTE
Grandes existencias en joyas, pinturas, porcelanas, bronces, esmaltes, marfiles. Especializado en plata antigua y objetos propios para regalos.
PEZ, 15 - PEDRO LOPEZ - PRADO, 3

DICEN QUE HABRA UNAS ELECCIONES EN ABRIL
¿ELECCIONES? Y ESO, ¿PARA QUE SIRVE?

© Biblioteca Nacional de España

La recia figura de Adolfo Hitler

EL MUCHACHO CON ALMA DE ARTISTA

En la villa austríaca de Linz, a orillas del Danubio, un pobre muchacho, hijo de un modesto funcionario de Aduanas, marchaba, como todos sus compañeros, diariamente con la mochila al hombro al Instituto de Segunda Enseñanza. Había nacido en la misma frontera alemana en Braunau, el 20 de abril de 1889. No concebía por qué el río Inn dividía un pueblo con la misma lengua materna, de la misma raza, del mismo modo de ser. Nace en él un intenso amor hacia su raza germana, un odio hacia aquel Estado, que oprimía toda manifestación germana, si bien sabía emplear a éste su más valioso componente para seguir gobernando. Su padre no tiene más deseo que su hijo sirva como él a este mismo Estado. El muchacho tiene sangre de artista, y todo lo espera de la gran Viena cuando llegue a su mayor edad.

Muerto su padre, la modestísima pensión de su madre apenas le permite seguir estudiando. A los diez y siete años se ve huérfano completo y privado de todos los medios de vida. Con cincuenta coronas en el bolsillo se dirige a la Viena de sus ensueños, convencido de poder ingresar en la Escuela de Bellas Artes. Sufre una enorme decepción: "Usted no es artista; usted podrá ser un buen arquitecto", son las palabras que escucha al presentar sus bocetos. Hay que ganarse el pan y abandonar las ilusiones acariciadas.

LUCHANDO CON LA MISERIA

He allí a Hitler buscando trabajo como cualquier jornalero. Es albañil o peón, según se presenta la ocasión; conoce los sinsabores del parado, comparte las miserias del bracero. Con el tiempo encuentra ocupación como delineante de arquitectura. Siguen sus miserias y privaciones, que no le impiden seguir estudiando y seguir aprendiendo.

En las obras discute con los compañeros sobre política. Todos ellos son marxistas, no hablan más que de la lucha de clases, del internacionalismo. Más de una vez pierde Hitler su puesto al intentar combatir el marxismo, del que cada día está más convencido que no defiende los intereses del pueblo. Visita el Parlamento y sale asqueado de la farsa que allí se presenta. Es incansable leyendo toda la literatura política que puede alcanzar. Medita, cavila, se forma en ciertas ideas, que no abandona nunca. El ambiente de Viena le abruma. Presiente el derrumbamiento de una monarquía, que, por venerable que fuere, no deja de mostrar señales inequívocas de decadencia. En 1912 se traslada a Munich, y él, austríaco de nacionalidad, pero alemán de corazón, si tampoco como pintor logra los éxitos soñados, por lo menos podía sentirse alemán entre alemanes.

HEROE EN LA GUERRA

Estalla la guerra europea. Tan alemán se siente, que él, que ya estaba liberado del servicio militar en Austria, no duda un momento. Pide y obtiene, por real orden especial, el permiso de ingresar como voluntario en un regimiento de Infantería bávaro.

En octubre del 14 marchó al frente, y por su arrojo demostrado en los primeros combates, le conceden en diciembre la Cruz de Hierro de segunda. Se necesitan hombres de confianza y sangre fría para la transmisión de órdenes entre el Estado Mayor del regimiento y las líneas de combate. Para este difícil y peligroso servicio es escogido Adolfo Hitler. Transcurren las semanas, los meses, los años, entre sangre, fuego, hierro. Lo inevitable ocurre al fin. En octubre del 16 recibe una herida de metralla, de la que no se cura hasta mayo del año siguiente. Nuevamente en el frente, combate tras combate, de los que saca un diploma de honor por valiente, y posteriormente recibe la preciada condecoración de la Cruz de Hierro de primera. Un ataque de gases asfixiantes (cruz amarilla) le deja, cegado, fuera de combate. Mientras se cura en el hospital estalla la revolución.

UN PARTIDO DE SEIS HOMBRES

Hitler se decide por militar en la política y funda un humilde partido, compuesto por seis personas. Fija en grandes rasgos un programa, señala los fines y la organización futura.

Su actividad propagandista en Munich es incansable. El que nunca creyó ser orador, domina pronto la palabra como pocos. En 1920 ya se dirige a cuatrocientos oyentes, y el 14 de noviembre convoca su primera asamblea magna: acuden 1.700 personas.

Combate los Tratados de Versalles, en oposición abierta con los partidos gubernamentales, sobre todo el socialista y el centrista. Prevé que el cumplimiento de estos Tratados tiene por consecuencia daños y perjuicios inmensos para la economía alemana. Sabe, y así lo dice, que el desarme de Alemania no tendrá otras consecuencias que una intensificación de los armamentos contrarios, costeados por los millones y millones de tributos a pagar.

Una revuelta interior de su partido en 1921, año en que se fundan las primeras Agrupaciones locales, le vale plenos poderes dictatoriales dentro de la organización, pero también plena responsabilidad.

Como no pueden ya callar intencionadamente su nombre, los adversarios intentan deshacerse de él por la fuerza y el terror. Camaradas de su regimiento forman el núcleo de las secciones de defensa que entonces organiza para garantizar el orden en las asambleas. Conquista, paso a paso, la opinión de Munich, uniéndose a todo compromiso con los partidos similares, que con el tiempo desaparecen.

En octubre de 1922 se presenta con sus afiliados en Coburgo, donde los marxistas quieren impedir su entrada. En dos días se impone en esta villa al terror rojo, que la tenía atemorizada. Alemania entera escucha, incrédula, esta noticia.

CAUDILLO Y ENCARCELADO

El año 1923 se celebra la primera gran asamblea del partido; se estrenan los primeros estandartes, símbolo de la fuerza de su poder. La lucha política es cada día más encarnizada, e Hitler se ve por primera vez en la prisión. Sus viajes de propaganda, acompañado de sus secciones de asalto, rompen el terror rojo, en un lugar y otro, y corre abundantemente la sangre. Ya se encuentra en oposición abierta con el Gobierno y participa en un levantamiento contra el sistema gobernante, que fracasa. Un gran proceso, en marzo del 24, oficialmente le condena a arresto en fortaleza; pero moralmente queda rehabilitado; el informe del fiscal resulta más bien una defensa sin precedentes. Pero sus adversarios están satisfechos: Hitler se encuentra en un lugar seguro. Firman el plan Dawes, a pesar de que los lugartenientes de Hitler no cesan de advertir los peligros. Hitler aprovecha la tregua obligada para escribir su libro "Mi lucha", especie de testamento político que influirá en la futura marcha del partido.

REORGANIZACION Y ENTEREZA

El 20 de diciembre de 1924 recobra Hitler su libertad, y en breve reorganiza su partido, a raíz del levantamiento, disuelto por orden gubernamental y despojado de todos sus bienes. En vano los periódicos socialistas y centristas se ríen del "loco que ha perdido su juicio en la prisión". Al percatarse de que en diciembre de 1925 el partido disuelto ya cuenta de nuevo con 27.000 afiliados, logran para Hitler la prohibición de hablar en público durante dos años. Aparentemente, el plan Dawes ha producido los beneficios que de él se esperaban. La economía alemana está en auge. Hitler sigue en silencio su lucha y duplica en un año el número de afiliados.

Por fin ya no es posible mantener la prohibición de hablar en público. Las funestas consecuencias de los tributos empiezan a señalarse. Hitler persiste en sus actividades. Sigue viviendo tan modestamente como siempre. No fuma, no bebe, no come carne. Sus afiliados le adoran. Luchan en los combates callejeros y mueren con su nombre en sus labios. Saben que él sigue siendo el de siempre, hijo del pueblo, que conoce sus miserias y sus virtudes. Saben que siempre está en primera fila, que no le asustan los asaltos de las salas donde habla, que en todo caso asume personalmente toda la responsabilidad. Pero no desconocen tampoco que exige una disciplina férrea. Quien no cumple con su deber, quien se excede, es irremisiblemente expulsado del partido. En sus viajes, cuando en algún momento libre no preside ni habla en una Asamblea, o no pasa revista a las secciones de asalto, o no reúne a sus afiliados en consultas, se junta con sus compañeros, uno más entre ellos, y entonces puede apreciarse la enorme cultura y sabiduría de este hombre, que todo lo debe a su propio esfuerzo.

LOS "BALILLAS", LA JUVENTUD QUE FORMA LA VANGUARDIA DE LA NUEVA ITALIA. ("LIBRO E MOSCHETTO, FASCISTA PERFETTO", LES DIJO MUSSOLINI)

OBRA CONSTRUCTIVA

El y sus más íntimos colaboradores han seguido año tras año en la organización del partido, han realizado una propaganda incansable, han establecido nuevos aspectos intelectuales y científicos de las bases originales del programa. No sería alemán si no hubiera desarrollado todo un edificio filosófico. Un sinfín de periódicos, folletos y libros editados propagan las ideas del partido, constituyen proyectos constructivos de un nuevo Imperio: "el tercer Imperio". No se limita a una crítica dura; la misma atención presta a todo lo que pueda constituir un progreso por el bien del pueblo a que pertenece: el alemán.

Doce diputados cuenta Hitler en 1928 en el Reichstag, acogidos con sorna por el resto de los diputados. En 1930 las elecciones dan al partido 107 puestos. Socialistas y centristas, pero también los otros partidos burgueses, no dejan de combatirle, recurriendo cuando falta la razón a las más viles calumnias. Circulan en la Prensa fantasías denigrantes sobre la persona de Hitler, sus colaboradores, su partido. El número de afiliados aumenta sin cesar. Ciento veintitrés procesos por calumnia ha invocado Hitler, y como finalmente ya casi nadie hace caso de estos "bulos" hoy en día, sólo muy contadas veces se decide a intervenir.

¡ALEMANIA, DESPIERTA!

Los hechos han dado desgraciadamente la razón a los pronósticos de Hitler; el pueblo alemán, gracias a él, ha levantado el velo que le impedía ver la realidad: ser un pueblo indefenso, oprimido por tributos, despojado de sus bienes, sin derecho siquiera a unirse, encerrado en fronteras demasiado estrechas, sin saber a dónde ir con su exceso de población. ¿Ha de extrañar que una gran parte vea en él su salvador? "¡Alemania, despierta!", es el grito de combate del partido.

¿Qué significa Hitler para el resto de Europa? ¿La guerra? Un hombre que ama al pueblo, al cual pertenece, como lo hace él, no le llevará a una guerra para desangrarlo. El quiere una Alemania fuerte, respetada, libre de tributos, el contrapeso que el equilibrio europeo requiere y a cuya falta se debe la crisis actual. Aun limitándonos al nuevo hecho, que gracias a Hitler Alemania se ha salvado de la ola roja, que estaba a punto de inundarla para desbordarse por toda Europa, bastaría para que su nombre pasara a la Historia. Desde el punto de visto ideal, no estaría de más que los otros pueblos se interesaran por las doctrinas de Hitler. No basta conocer tan sólo el programa de lucha, especie de "siete mandamientos para la gran masa". Interesan un tanto más los puntos de vista sobre los problemas de actualidad en el mundo entero; verbigracia: el financiero, el agrario, la cooperación de clases, la educación, el maquinismo, la organización estatal y tanto más. Entonces se comprende por qué obreros e intelectuales, pobres y ricos, la casi mitad del pueblo alemán, vean en el nacionalsocialismo algo más que un partido político, casi una religión. Sus ideas no tardarán en influir poderosamente sobre el porvenir de nuestro Continente.

¡Hitler, el loco!... ¡Hitler, el visionario!... ¡Pobres gentes miopes, que también trataban así a Mussolini!...

AGRICULTOR

UNICAMENTE EN UN ESTADO CORPORATIVO COMO EL FASCISTA TE SENTIRAS PLENAMENTE REPRESENTADO Y PROTEGIDO. LA MAS FIRME BASE DEL REGIMEN ECONOMICO FASCISTA ES LA PRODUCCION DEL SUELO NACIONAL. SUS MAYORES ESFUERZOS SE ENCAMINAN A INTENSIFICARLA. ACONSEJA A CUANTOS TE RODEAN QUE CONTRIBUYAN AL TRIUNFO DEL FASCISMO

"EL FASCIO"
APARTADO NUM. 546, MADRID

TARIFA DE PUBLICIDAD

	Precio por línea y columna
Anuncio general en la plana que designe el periódico.	2 pesetas.
Siendo a elección del anunciante	3 —
En la última plana	5 —
Entrefilet	4 —
Gacetillas teatrales	3 —

Para las publicaciones especiales y comunicados, el precio será convencional.

Todo anuncio abonará el impuesto correspondiente con arreglo a la nueva ley del Timbre.

LA HERNIA
sólo puede ser vencida con el VENDAJE SUPER NEO BARRERE SIN PALAS (único en el mundo).
Fajas médicas especialidad
Rosalía Castro, 7, y Príncipe, 15, farmacia.

CAMAS, del fabricante al consumidor, las mejores. LA HIGIENICA. BRAVO MURILLO, 48

© Biblioteca Nacional de España

LA ESPAÑA HEROICA

Julio Ruiz de Alda y su sentimiento de lo español

Declaraciones interesantes sobre el presente y el porvenir de España

Vamos a interrogar sucesiva, periódicamente, a los representantes de una España creadora, heroica, juvenil, prometedora y genuina. Comencemos hoy por una profesión *tan alta* como la de aviador. Tan alta, si ese aviador es un héroe ya inscrito en las páginas de oro de España, en la substancia de las mejores gestas hispánicas.

* * *

Julio Ruiz de Alda tiene un despachito en una calle céntrica de Madrid. Los muros están hechos de mapas y de fotografías aéreas. Los muebles, de metal. El radiador es un capó de automóvil. Todo en esa estancia es sobrio, preciso, mecánico, enérgico.

Julio Ruiz de Alda es un hombre de aire hercúleo. Como un boxeador que tuviese una cabeza de ingeniero, una cabeza superior y pensativa. Está en la plenitud de su edad, de su fuerza, de su entusiasmo. En plena ténica viril.

Julio Ruiz de Alda es un navarro de Estella. Diez y seis generaciones de navarrismo. Es un ibero puro. Un ejemplar de raza.

Fué artillero primero. Después, aviador. Hizo la campaña de Africa desde 1919 al 1924. Tomó parte en las más decesivas y peligrosas acciones marroquíes.

Como artillero, mandó baterías de montaña. Como aviador, arriesgó su vida en inúmeras incursiones, llegando dos veces a tirarse al mar para no caer en poder del enemigo. Fué, además, ingeniero constructor de las Electras marroquíes. Organizó talleres y trabajos de construcciones aéreas. Desde su época marroquí data su gran idea de "nacionalizar la aviación española". Idea que realizó, en parte, en lo referente a la industria. De 1924 a 1926 inició en Madrid la nacionalización de la industria aviatoria, evitando que se fueran al Extranjero más de 20 millones anuales de pesetas.

En 1926 (enero y febrero) realizó otra gran nacionalización: la del aire trasatlántico con el magnífico vuelo del *Plus Ultra* a América. ¡Enorme sello de gloria!

Después tomó parte en las tentativas del *Superwahl* y del *Dornier 16* con el comandante Franco.

Después de ellas dejó el activo de su carrera militar. Se dedicó a la nacionalización de la *fotografía aérea*. Y tal éxito tuvo que el Gobierno actual la ha hecho cosa de Estado, aun cuando a él le haya dejado al margen. Trabaja con sus hermanos, como industrial, en fábricas por ellos creadas. Pero trabaja siempre soñando en lo que ahora nos va a decir.

—Ruiz de Alda, ¿pertenece usted a algún partido político?

—No. Como no perteneceré mientras sea militar en activo.

—¿Cuáles son sus actividades militares?

—En este momento ninguna, por llevar cuatro años de supernumerario sin sueldo.

—Si no como militar, como ciudadano tendrá usted afinidades y simpatías ideológicas, ¿no?

—Mi característica es mi sentimiento de lo nacional, de lo español.

—¿Qué entiende usted por eso?

—Entiendo que una nación, como un individuo, además de trabajar por subvenir a sus necesidades elementales y económicas, debe tener un ideal que le impulse, que le dé fe para sopesar sacrificios y alcanzar grandeza.

Yo creo que el Estado español, desde hace tres siglos, ha venido fracasando por falta de ideal nacional. La guerra de la Independencia fué la última gran prueba de la lucha de la Nación contra el Estado.

—¿Cree usted posible la vuelta del pueblo español a un Estado nacional que lo integrase de veras?

—Lo creo posible, aunque duro, abnegado y laborioso. El pueblo sigue desorientado y será trabajoso restituirle la conciencia de su verdadera personalidad.

—¿Qué medios ve usted para esa recuperación de la conciencia nacional?

—A base de un movimiento exaltado y violento, dirigido a las nuevas generaciones y con un fondo social grande, integrando a trabajadores e intelectuales. Un movimiento conducido por espíritus convencidos y dispuestos al sacrificio, para que no resulte un simple acto de defensa clasista o de capitalismo cobarde.

—¿A qué político español tiene usted más simpatía en nuestra historia?

—Al Cardenal Cisneros.

—¿Y en la actualidad?

—Le creo aún inédito. Pues Azaña o Prieto, que podrían haberlo sido, han supeditado su misión nacional a exigencias partidistas.

—Y en ese gran movimiento nacional que preconiza, ¿qué papel podría desempeñar la aviación española?

—Enorme. Por ser la aviación hoy una actividad juvenil cuyas características—audacia, optimismo, superación—serían las de ese movimiento. Un papel ejemplar y estimulador.

—Pero, aparte de ese papel ejemplar y revolucionario, ¿tiene una gran tarea nacional la aviación?

—Formidable. Pero inútil mientras no se la nacionalice. Para esto será necesario tener ante todo una política nacional, y luego, una de aviación. Habría que darle el lugar de defensa y ofensa que la aviación ocupa en todos los países con relación al Ejército y la Marina. Y crear la aviación independiente o de gran bombardeo. Esta aviación, integrada, nacional y fuerte, sería la única fuerza efectiva que en mucho tiempo podríamos disponer.

—Pero nuestro representante en la Sociedad de Naciones parace que pide "la internacionalización".

—Eso sería fatídico y antinacional para nosotros. El Sr. Madariaga parece no darse cuenta de que esa tesis sólo es útil para países próceres como Francia e Inglaterra, porque son pueblos inaccesibles por mar y tierra para países débiles como el nuestro. España, sin posibilidades económicas para sostener un Ejército y una Marina de volumen suficiente para resolver un conflicto bélico, necesitaría confiar esa resolución a la acción rápida, violenta —directa—de una aviación de gran bombardeo. La aviación es el arma de los pueblos pobres. Y todas las tesis contrarias en España son equivocadas.

—¿Y cree usted en un gran porvenir para España?

—Yo sí. Veo la posibilidad de que nuestro pueblo, con los de nuestra América, marchen unidos en un gran ideal universal.

Tengo aun reciente—como documento aislado—el recuerdo del vuelo del *Plus Ultra* en Buenos Aires. Los catalanes de América fueron los más *entusiastas españoles*. Su españolismo fué algo admirable. Creo en nuestro porvenir. Un aviador debe llevar siempre los ojos hacia adelante.

Nuestras lecturas - Vuestras lecturas

Italo Balbo: Diario 1922. (Casa Mondadosi, Milán, 1932.)

En la ya larga, copiosa e histórica bibliografía sobre "Los orígenes del fascismo", ningún libro mejor que este de Italo Balbo.

Ya sabéis quién es Italo Balbo hoy. Es el ministro del Aire, del "Ala de Italia". Es el héroe de los vuelos trasatlánticos. Es uno de los más geniales organizadores de la nueva Italia. Es un gran amigo de España. Pero lo que no sabéis es quién fué Italo Balbo hasta llegar a estas cimas actuales.

Italo Balbo lo cuenta en su "Diario de 1922". Era un don Nadie, uno de tantos combatientes, salido de la entraña popular de Italia, que fué a la guerra, combatió como un bravo, volvió a su patria y se la encontró invadida por los enemigos de su nación: los socialrepublicanos.

(*Yo no era en substancia, en el* 1919-1920, *más que uno de tantos... Partido a la guerra a los diez y ocho años; orientado, como casi todos los muchachos de entonces, hacia la extrema izquierda...; democrático, anticlerical y republicanizante... Sin Mussolini, los tres cuartos de la juventud italiana hubiéramos caído en el nihilismo comunista... Queríamos una revolución, costase lo que costase... La política y los parlamentarios habían traicionado las esperanzas de los combatientes, habían hecho una paz vergonzosa y habían humillado sistemáticamente a los italianos...*)

Ese fué el motivo inicial del fascismo. "*El cual comenzó, paradójicamente, en un Estado gobernado por el antifascismo.*"

La conducta fué "no transigir", "orgullo del peligro", "responsabilidad", "deberes de guerra", "acción ruda y áspera conducta a fondo". Pronto el fascismo fué una fuerza fundamentalmente proletaria, popular: "*la gran masa de los combatientes*", "*juventud llena de ansia de trabajar*", "*pequeña burguesía proletaria por la crisis*". "*El fascismo, para triunfar, no tuvo que crear nuevos privilegios, sino abatir los antiguos.*"

Poseían la verdad: "*La verdad es una sola. Quien crea poseerla deberá defenderla con la vida.*" "*Son las soluciones enérgicas las que cuestan menos.*"

El fascismo comenzó su lucha implacable "*con la revolución socialista ayudada por los guardias*". "*El estado fuerte de los socializantes siempre es antifascista.*"

El fascismo tenía el secreto: "*Homogeneidad para gobernar y un jefe único.*" Ese jefe lo habían encontrado en Mussolini, y la homogeneidad en las masas disciplinadas y abnegadas.

Los socialrepublicanos creían que el fascismo era un movimiento de "señoritos". Pero a los pocos meses lo encuadraban 700.000 obreros. Y fundamentalmente fué un movimiento proletario, popular, cuajado por las gentes de izquierda desengañadas de los métodos hipócritas y falsos de los socialistas.

Balbo fué desde el primer momento uno de los conductores de estas masas enormes. Fué el organizador de la batalla civil de Ferrara. Fué uno de los jefes mágicos que consolidaron el movimiento total. Día a día, paso a paso, narra en su *Diario* las fatigas y grandezas de su combate.

Hasta ese momento decisivo que Mussolini, dueño de Roma, le abraza sin decir una palabra, mirando a un porvenir de gloria para Italia y para el mundo.

C.

OBRAS DE LA
Librería de San Martín
PUERTA DEL SOL, 6
Apartado 97. Teléfono 14.292

José María Pemán: "De Madrid a Oviedo, pasando por las Azores", novela. 5 ptas.
J. Cortés Cavanillas: "La caída de Alfonso XIII", nueva edición, aumentada y con prólogo de Goicoechea ..... 7 —
Goad: "El Estado corporativo. Un estudio sobre el Fascismo", traducción del marqués de Eliseda..... 5 —
Calvo Sotelo: "En defensa propia" ..... 3 —
Calvo Sotelo: "Mis servicios al Estado"..... 8 —
"Las responsabilidades políticas de la Dictadura"... 2 —
Karl: "El Comunismo en España" ..... 5 —
Vizconde de Eza: "La agonía del Comunismo"..... 7,50 —
J. del Moral: "Oligarquía y Enchufismo" ..... 5 —

¿A QUE NO?

"El Socialista" sigue amenazando con una dictadura y unas milicias. ¿A que no? Eso es cosa de comunistas y fascistas. Y el imitarles es, sencillamente, dejar de ser socialistas y enchufistas.

Apartado de Correos de EL FASCIO 546.

"El estómago es el manantial de alegría de la vida"
*
Cuídelo usted, con una buena alimentación y algunas cucharadas de
DIGESTÓNICO
del Dr. Vicente
VENTA EN FARMACIAS

González Byass y Comp.ª
JEREZ DE LA FRONTERA
Vinos de Jerez
Manzanillas de Sanlúcar
Vinos de Oporto
Coñac jerezano

TASACIONES AUTORIZADAS
No vender vuestras joyas sin tener una tasación exacta de su valor. Tasaciones garantizadas para testamentarías.
MATIAS TORIJA, tasador autorizado.
JOYAS
MARIANA PINEDA, 2, PRIMERO (frente al Monte de Piedad) TELEFONO 95.016
COMPRA DE TODA CLASE DE ALHAJAS, ANTIGUAS Y MODERNAS
COMPRA DE PAPELETAS DEL MONTE DE PIEDAD POR SU VERDADERO VALOR

© Biblioteca Nacional de España

MOVIMIENTO ESPAÑOL JONS

(Juntas de Ofensiva Nacional-sindicalista)

QUÉ SON LAS JONS

Los orígenes. - Fe política militante. - La maravilla y el orgullo de ser españoles. - Lo primero, la acción. - Buscamos haces, juntas. - Al servicio de una mística de juventud y de violencia. - Imperio y pan. - La glorificación de las masas. - ¡Viva España!

(EL FASCIO se encuentra al nacer con el hecho gratísimo de que existe en España una organización de juventudes, las JONS, disciplinada en torno a ideales muy afines a los nuestros. Pondremos a disposición de estos grupos, verdaderos fascios de jóvenes combatientes, una página de nuestra revista, desde la que lanzarán sus consignas, sus razones y sus gritos. Hoy, uno de los fundadores más destacados, Ramiro Ledesma Ramos, señala los orígenes, las rutas y las metas de las JONS.)

SENTIDO NACIONAL

He aquí nuestra conversación con Ledesma Ramos:

—¿...?

—Localice usted el nacimiento y creación de las *Juntas de Ofensiva Nacionalsindicalista* en la hora misma en que suspendió su publicación "La Conquista del Estado", víctima del rigor policíaco de Galarza, y tanto como eso, de la atmósfera de entontecimiento demoliberal que se respiraba en España —derecha, izquierda y centro—hasta hace unos meses. "La Conquista del Estado" desapareció hace ya año y medio; pero sus veinticinco números denunciaron antes que nadie toda la mentira, toda la ineficacia, toda la candidez y todo el peligro de desviación y hasta de traición nacional que representaban aquellos pobres principios decimonónicos de las jornadas abrileñas. Y no era eso oposición a la República, como tal. No. Pues ante nuestra vista estaba bien cercano el pobrísimo impulso y el fracaso terminante de la Monarquía. Era otra cosa: teníamos sentido nacional español, ansia de servicios eficaces a la cultura y a la tierra que constituían nuestro ser de españoles; sabíamos quién era el enemigo — las organizaciones marxistas, poderosas y violentas—, y nos creíamos, por último, en posesión de las técnicas más precisas para debilitarlo.

—¿...?

—Y entonces, abrazados a una interpretación militante de nuestra fe política, dimos paso a las JONS, donde, repito, los grupos de jóvenes lectores que se habían adherido a la consigna de resurgimiento nacional propagada en nuestro periódico, colaboraron durante un año en una tarea silenciosa y resignada, con perfecta cohesión y disciplina. Nos sostenía un espíritu vigilante, seguros de que muy pronto el pueblo español sentiría la necesidad de defender a la desesperada su derecho a una Patria y a una cultura que él mismo había creado. Pues la presencia angustiosa de tres realidades, de tres amenazas, como son: los separatismos roedores de la Unidad, la ola marxista antinacional y bárbara operando en nuestro suelo; la ruina económica y el paro constituyen peligro suficiente para que la gran mayoría de los españoles, o por lo menos la minoría más heroica, tenaz y responsable, aceptasen el compromiso de una acción política encaminada a recuperar la fortaleza de la Patria y la prosperidad económica del pueblo.

LA EFICACIA POLITICA

—¿...?

—No hay política, eficacia política, sin acción. No interesa tanto a las JONS atraer millones de españoles a sus banderas como organizar cientos de miles en un haz de voluntades, con una disciplina y una meta inexorable que atrapar. El nombre mismo de nuestros grupos, las *Juntas* señala la primera preocupación del partido, la de promover a categoría activa, militante, el mero existir pasivo y frío que caracteriza hoy la intervención política del pueblo.

—¿...?

—Sí. Delimitamos, por ahora, el sector de nuestras propagandas. Sabemos que el espíritu y la táctica de las JONS, es decir, sus ideas y su estilo de acción, sólo puede ser aceptado por la juventud española universitaria y obrera. Esto es, hijos de burgueses y proletariado joven, unidos en dos logros supremos: el resurgimiento de la grandeza y dignidad de España y la elaboración de una economía nacional, de sentido sindicalista, corporativo, sin lucha de clases ni marxismo. Sólo la juventud sabe que las instituciones y procedimientos que sirven de base al Estado liberalburgués son una ruina en nuestro siglo, capaces tan sólo de despertar la adhesión y el entusiasmo de las gentes viejas. Y sólo ella sabe también que no hay licitud política alguna a extramuros de una idea nacional indiscutible, irrevisable, y que para mantener en su más firme pureza esa fe nacional, ese sentimiento de la Patria, es hoy necesario formar en unas filas uniformadas y violentas que contrarresten y detengan las calidades temibles del enemigo rojo.

EL PUEBLO ESPAÑOL

—¿...?

—En efecto: imperio y pan. No hay grandeza nacional y dignidad nacional sin estas dos cosas: un papel que realizar en el mundo, en la pugna de culturas, razas y regiones que caracteriza el vivir humano del planeta; un pueblo satisfecho, de coma y alcance, un nivel de vida superior, o, por lo menos, igual que el de otras naciones y países. Pero hay más. Si la economía nacional ha de ser próspera, es decir, lo necesariamente rica para asegurar el esplendor vital del pueblo, el primer factor es el de tener como base una pujanza y una fortaleza nacionales, una capacidad productora y un optimismo creador, imperial, que sólo consiguen y atrapan los pueblos que aparecen en la historia formados apretadamente en torno a la bandera de su Patria. Por ejemplo, la España del siglo XVI. Y hoy, el fascismo italiano.

—¿...?

—Nada es hoy posible sin un orden, una disciplina y una colaboración activísima de las masas. Quien rechace o prescinda de las masas como de algo molesto y negativo está fuera del espíritu español de nuestro siglo, de la realidad que ahora vivimos. Las JONS aceptan, acogen y comprenden en su verdadera significación esa especie de glorificación de las masas a que asistimos hoy. Y por ello creemos que la única garantía de que pueda lograrse en España un orden permanente, una fecunda disciplina española, es aceptar, o más aún, reclamar la presencia palpitante del pueblo, de las masas españolas. Demostraremos al marxismo que no nos asustan las masas, porque son nuestras. Es, pues, tarea del partido, primera justificación del partido, el encontrar los moldes, los perfiles recios, durables y auténticos sobre que volcar la colaboración, efusividad y fuerza creadora del pueblo español. El marxismo encrespa las masas e inutiliza su carácter de españolas, movilizándolas bajo consignas negativas y rabiosas. Las hace bárbaras, insolidarias y hasta criminales. Al contrario de eso, las JONS intentarán ofrecer, aclarar y señalar a las masas hispánicas cuál es la ruta del pan; es decir, de la prosperidad y del honor; esto es, de su salvación como hombres libres y como españoles libres. Sabemos bien que sólo será libre el pueblo español cuando recobre su ser, su coraje y su fuerza—que viene negando o desconociendo desde hace dos siglos—y proyecte todo eso sobre el cerco enemigo que le ataca.

MOVILES DE INDOLE NACIONAL

—¿...?

—Nuestra negación radical es el marxismo. Nuestra afirmación primera, la grandeza y dignidad de España. Claro que estos dos afanes pueden compartirlos asimismo — en la letra, no en el espíritu—los sectores burgueses de izquierda; pero las JONS saben bien que sólo coronando esos propósitos con una política de sacrificio y de violencia, de realidad nacional y no de farsa parlamentaria, de heroísmo en la calle popular frente a los rojos, pueden ser obtenidos rotundamente. Esperamos, pues, la adhesión inmediata de esas juventudes burguesas de izquierda, ilusionadas hasta ahora por los mitos del siglo XIX, ingenuos, candorosos, y lo que es peor, ineficaces y blandos ante el enemigo.

—¿...?

—Las JONS constituyen, puede decirse, un partido contra los partidos. No admitimos como lícitos en política otros móviles que los de índole nacional. España va a la deriva, gobernada por el egoísmo de los partidos, que hacen jirones la unanimidad histórica de España, su capacidad de independencia y sus defensas esenciales. Queremos el partido único, formado por españoles sin calificativo alguno derrotista, que interprete por sí los intereses morales, históricos y económicos de nuestra Patria. Queremos la dictadura transitoria de ese partido nacional, forjado, claro es, en la lucha y asistido activamente por las masas representativas de España. ¡¡Dictadura nacional frente a la dictadura del proletariado que propugnan los rojos y frente a los desmanes de la plutocracia capitalista!! Hasta conseguir las nuevas instituciones, el nuevo orden español, el nuevo Estado nacional de España. Nada nos liga a la España liberal y blanducha anterior al 14 de abril. Nada nos impide, pues, comenzar nuestro camino desde esta situación republicana que hoy existe. Pero, repito, la historia de España es gloriosa, formidable. Algunos de sus Reyes, magníficos jerarcas, geniales creadores de alma nacional, y de ellos estamos orgullosos ante el mundo. Ahora bien: hoy España, el pueblo español, vive una forma republicana de gobierno, y las JONS declaran que se librarán mucho de aconsejar al pueblo su abandono. En todo caso, ni Monarquía ni República: el régimen nacional de las JONS, el nuevo Estado, la tercera solución que nosotros queremos y pedimos.

REVOLUCIONARIAS Y CATOLICAS

—¿...?

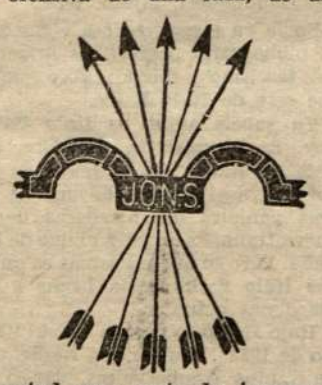
—Las JONS se consideran revolucionarias. Por su doble índole de partido que utiliza y propugna la acción directa y lucha por conseguir un nuevo orden, un nuevo Estado, subvirtiendo el orden y el Estado actuales. Somos, en lo económico, sindicalistas nacionales. Tenemos en nuestro programa la sindicación forzosa de productores, y desde los Sindicatos de industria a la alta Corporación de productores—capital y trabajo—, una jerarquía de organismos *nacionales* garantizará a todos los legítimos in-

RAMIRO LEDESMA RAMOS
Del Triunvirato Ejecutivo Central de las JONS

El emblema de las Jons

El yugo es la yunta; la junta, las Juntas de nosotros, nuestra propicia coyuntura histórica.

Las flechas hienden las mañanas de España. Hienden. Ofenden. Son la ofensiva de una raza, de una



juventud que pretende imponerse ahora.

El yugo camina delante del arado. Es la agricultura nacional. El campo nacional. La vida nacional.

Cada manojo de saetas es una gavilla de corazones, una hermandad, un gremio, un Sindicato.

Las flechas son de hierro, de acero, de la carne española eterna. Aguzadas, forjadas con el fuego antiguo por sindicalistas nacionales.

El yugo y las flechas son también la cruz; forman una cruz. Para sus cruzados, toda gran empresa ha sido una cruz en la encrucijada de los tiempos. Si el yugo pesa, apesadumbra a alguien. Las flechas aligeran, alegrarán nuestra buena ventura española.

Aunque cerca del yugo está siempre el estímulo.

Los campesinos que hablaban latín estimulaban a sus bueyes—junto a la cerviz—con una punta de saeta en la extremidad de un palo.

Nuestro escudo huele a garrote, y a fragua, y a pan, y a vino, y a sal, y a eternidad.

El equilibrio duradero entre un pasado horizontal—el uvio—y la ascensión vertical, celestial, de un futuro: las flechas. Habrá que reconquistar nuestra patria a flechazos, a golpes de cariño. Amorosamente. Duramente. Como se conquista a la mujer que parirá a nuestros herederos.

J. A.

EL MEJOR CEPILLO PARA QUITAR ASPEREZAS

© Biblioteca Nacional de España

tereses económicos sus rotundos derechos. Otra cosa es en nuestra época caos, convulsión, ruina de los capitales y hambre del pueblo. Sólo nosotros, nuestro sindicalismo nacional, puede hacer frente a todo eso, aniquilando la lucha de clases y la anarquía económica.

—¿...?

—¿Cómo no vamos a ser católicos? Pues ¿no nos decimos titulares del alma nacional española, que ha dado precisamente al catolicismo lo más entrañable de ella: su salvación histórica y su imperio? La historia de la fe católica en Occidente, su esplendor y sus fatigas, se ha realizado con alma misma de España; es la historia de España. Pero quede bien claro que las JONS aceptan muy poco, se sienten muy poco solidarias de la actuación política de los partidos católicos que hoy existen en España. Viven éstos apartados de la realidad mundial, y al indicar como metas aceptables las conquistas y los equilibrios *belgas*, denuncian un empequeñecimiento intolerable de sus afanes propiamente nacionales, españoles.

—¿...?

—Sí. ¡Viva España! Vamos a airear este grito, haciendo que las masas lo hagan resonar con orgullo. Una de las más tristes cosas, de tantas cosas tristes como se ofrecían a los españoles desde hace sesenta años, era esta realidad de que el grito de ¡Viva España! fuese considerado como un grito reaccionario, al que había que proscribir en nombre de Europa y del progreso. ¡Oh, malditos!

Domicilio de las JONS, en Madrid:
Calle del Acuerdo, 16

Las JONS en Valladolid

Con lógica exacta, la ciudad española que se mostró sensible más rápidamente al espíritu nacional de las JONS fué Valladolid, ciudad de renacimiento y de recuerdos imperiales.

Hace ya meses que las juventudes *nacionales* de Valladolid esgrimen la bandera de las JONS como consigna de triunfo. Se movilizan briosamente contra el Estatuto antiespañol en jornadas magníficas de lucha. Y allí están, en haz optimista y fuerte, en su disciplina y en su sitio. Su organizador, Redondo Ortega, camarada de calidad, sigue desde Porto —donde lleva seis meses desterrado de España—, paso a paso, las esperanzas de aquellos jóvenes que, como nosotros, le recuerdan y le reclaman.

Antonio Mendoza, el primer herido fascista

Antonio Mendoza, estudiante, de diez y seis años, afiliado a la J. O. N. S., ha caído herido en la frente, de bala, dando la frente al grito de ¡Viva el Fascio!, en la Universidad. Herido de cara al enemigo, en cruda mañana de marzo, cuando las primaveras de la nueva España se anuncian para ver en día inevitable una reconquista de honor, Antonio Mendoza es el primero que figura en nuestra orden del día. Su adolescencia fresca y ardiente es buen símbolo de nuestra esperanza. Damos hoy su nombre al viento crispado de la Patria, a la expectación innumerable que rodea nuestra hoja revolucionaria.

La sangre generosa ha sido vertida como vino nuevo de bodas, como vino de júbilo en nuestros esponsales con la amada inmortal: ESPAÑA.

UN TIPO DE CAMPESINO, DONDE RESPLANDECE LA SERENA ALEGRIA ROMANA, TAN DISTINTA DE LA INQUIETUD RUSA, ORIENTAL

PATRONOS: OBREROS

NO QUEREMOS DAROS UN CONSEJO, SINO PEDIROS UN PUNTO DE MEDITACION.

DESDE QUE LAS LUCHAS SOCIALES ESTALLARON, DESDE QUE SE PREDICO Y SE PUSO EN PRACTICA LA LUCHA DE CLASES, NO HABEIS PODIDO VIVIR EN PAZ.

UNAS VECES LA TIRANIA PATRONAL AHOGA LOS LEGITIMOS ANHELOS DEL TRABAJADOR; OTRAS VECES LA FUERZA DEL TRABAJADOR, UNIDO A LOS DE SU CLASE, DESTROZA LAS INICIATIVAS DEL PATRONO Y AHUYENTA EL CAPITAL.

¿POR QUE? PORQUE NO EXISTE UN ESTADO QUE LES SOMETA A LOS DOS, UN ESTADO CORPORATIVO Y SERIO, NO PARA ESTRUJARLOS, NO PARA MANTENERLOS FRENTE A FRENTE, SINO PARA CONCILIARLOS; PARA HACER QUE EL CAPITAL RINDA INTENSAMENTE CUANTO DEBE RENDIR Y EL TRABAJO ENCUENTRE EN ESE RENDIMIENTO REMUNERACION Y ESTIMULO, AL PROPIO TIEMPO QUE EL PATRONO SUS MERECIDAS COMPENSACIONES.

ESO NO SE LOGRA, NO SE HA LOGRADO NUNCA FUERA DEL ESTADO FASCISTA.

EN ITALIA YA NO SE LLAMAN PATRONOS. SON LOS HOMBRES QUE PROPORCIONAN TRABAJO, EN LAS CONDICIONES EQUITATIVAS QUE EL ESTADO SEÑALA.

EL FASCISMO, PATRONOS Y OBREROS, SERA LA GARANTIA FIRME DEL CAPITAL Y DEL TRABAJO, PORQUE LO ES DE LA TRANQUILIDAD SOCIAL.

Imprenta, Marqués de Monasterio, 3

Este número consta de diez y seis páginas

PARA SER FASCISTA NO ES NECESARIA NINGUNA CREDENCIAL NI NINGUN CARNET. BASTA SENTIRLO. Y HACERSELO SENTIR AL QUE SE TENGA CERCA.

DESPUES, CUANDO LA ORGANIZACION SURJA, CADA CUAL ENCONTRARA SU PUESTO

EL FASCIO

Apartado de Correos 546. MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCION

PAGO ADELANTADO

Provincias y posesiones españolas: Trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 5, año, 10. - - América y Portugal: Trimestre, 3 pesetas; semestre, 6; año, 12.

Inglaterra e Italia: Trimestre, 5,50 pesetas; semestre, 11; año, 22.

Demás naciones: Trimestre, 4; semestre, 8; año, 16

© Biblioteca Nacional de España

EL FASCIO
HAZ HISPANO

TRABAJADORES DE LA TIERRA, EN PIE

Hacia la formación de los fascios campesinos

HAY QUE LLEVAR EL MOVIMIENTO AL CAMPO

Un movimiento que no busque y obtenga en un país como el nuestro la convicción y la asistencia de las masas campesinas, perdería lastimosamente extensión y eficacia.

Hasta hoy no se contó con ellas ni fueron necesarias—es verdad—al juego político de la democracia. Pero eso no demuestra nada; es decir, demuestra lo absurdo e injusto de aquel sistema. Esos puntos de vista, sin embargo, ya los estudiaremos en artículos sucesivos y en el estilo accesible a la comprensión del labriego. Lo que queremos decir hoy—he aquí el punto de partida—es que consideramos capital y necesario llevar la fuerza de nuestros ideales al campo. Que en el campo no hay obstáculos; que el marxismo campesino es una mentira; que el agricultor, sea obrero, sea arrendatario, sea propietario, tiene el espíritu abierto a propagandas de este alcance y de este contenido, lo iremos examinando. Por hoy baste consignar y razonar en lo posible que es preciso formar los haces campesinos.

POR QUE NO HAY MOVIMIENTO POPULAR NI NACIONAL SIN LOS AGRICULTORES

Primero, porque no hay movimiento popular ni nacional en España al margen de los agricultores o sin los agricultores.

Lo que quiera irradiar de la Puerta del Sol a la estación de Atocha, y de la Puerta del Sol a Cuatro Caminos, y en dirección Este y Oeste no pase de las Ventas y de Vallecas, puede muy bien prescindir del campo. ¿Para qué más? Ese es el principio y el fin de las ambiciones. Al fin y a la postre —pensarán ellos—, en el campo no están los ministerios. Están, por el contrario, e n t r e aquellos límites, preocupación y motivo de todas las algaradas pretéritas.

Tenemos otro concepto del deber y de la misión ciudadana. Los que pensamos en un movimiento popular y nacional, pensamos por eso mismo no sólo en la Puerta del Sol, sino en la máxima amplitud de España. La vida campesina es la verdadera vida española, las tres cuartas partes de la vida española. ¡Y hay que ver!... Tan extraviados, tan lejos de la realidad hemos vivido, que se dice esa cosa vulgarísima como si tuviera un valor de revelación. En el año 17 se hizo una estadística, no muy exacta, pero sí aproximada, y sólo una profesión campesina—la de los colonos—suponía este volumen: *un millón de familias*.

El dato ilustra y sugiere; pero no haría falta, porque la simple observación basta a demostrar que en un gran movimiento como el nuestro, popular y nacional, son los agricultores una parte capitalísima.

HAY QUE IR AL CAMPO POR IMPERATIVOS DE JUSTICIA

Segundo, hay que ir a la formación de los haces campesinos por imperativos de justicia, sentimientos y función que no ha llegado al campo. Lo que sí ha llegado es la anarquía. Y urge barrerla.

Los campesinos, incluso, afortunadamente, los jóvenes, ya conocen, por los hechos, experiencias contradictorias. No defendemos nosotros lo de antes ni lo de ahora, porque no queremos ver al campesino ni explotado ni envenenado. Dos soluciones negativas y disolventes. De las dos nos separamos. Ni la opresión ni el soviet. Fascio, es decir, justicia, retribución, previsión, trabajo y producción. Sentido orgánico y constructivo de la existencia individual y de la colaboración social.

El ideal no es la Monarquía ni la República, sino el Estado fascista. Y dentro del Estado fascista, no por milagro, sino en virtud de la organización y de la importancia que adquiere el trabajo, el hambre y la miseria de los campesinos y la de todos los hombres que producen, se acaba.

ACCION Y TACTICA

Tenemos, pues, que ir al campo, y los campesinos tienen, por espíritu de conservación y de defensa, que venir a nosotros. ¿Acción y táctica?... En primer lugar, no busquen, de momento, al hombre; lo primero es que el fascismo capte el espíritu y vibre en el corazón de los labradores. Cada fascista puede hacer mucho. Un solo fascista puede, si tiene fe, forjar el haz de su pueblo. De modo que, desde que un campesino se sienta fascista, explique a su vecino y a su amigo, sea de la condición que sea, la ventaja de la doctrina. Primero, es ser; luego, aspirar y querer. Lo importante es que se haga la conciencia campesina fascista; lo demás no tenemos que hacerlo, vendrá solo.

En resúmen: A formar los haces campesinos del fascio, afirmación preliminar de la necesidad de actuar en el campo, deseo de que los agricultores se incorporen con decisión y virilidad, y otros aspectos y matices que ya iremos tratándolos.

CONTRA EL VENENO MARXISTA, QUE DESTRUYE, NO HAY OTRO ANTIDOTO QUE EL FASCISMO EDIFICADOR

Como tú quieras

La doña Mariquita impertinente de "La Voz" propone que a los fascistas les saluden sus adversarios con un gesto de mano que cree expresivísimo.

Cada uno elige lo que más le gusta.

¿Verdad, hija?

Pues... ¡vaya por ti!

EL FASCISMO ES EL HAZ DE LOS HOMBRES APTOS PARA ENGRANDECER A SU PATRIA

ESTE EX LIBRIS ESTA DESTINADO A UNA OBRA SOBRE LAS VENTAJAS DE LA DEMOCRACIA MODERNA UNIVERSAL

¿POR QUÉ TANTO MIEDO?

Una campaña de la Prensa oficiosa

¿Por qué tanto miedo si no ha pasado nada, si no hay todavía nada? ¡Qué cómico espectáculo el de toda la Prensa oficiosa de la situación en estos días! Sólo la visión del juicio final debe dar tanto terror como les ha dado el anuncio de un posible fascismo en España. ¡Qué ocurrirá el día en que de posibilidad pase a realidad! ¡No va a haber enlace ferroviario suficiente para el escapen!

Las bromitas y el echar a guasa de otras veces frente a falsos movimientos de antaño, van ahora bordeadas de inquietud y de pánico mal disimulado. ¿Por qué tanto miedo? ¡Si no ha pasado nada, si no hay todavía nada! Tan no hay todavía motivo de alarma alguna, que vamos a recoger con un procedimiento tan poco fascista como el de la broma, la serie de violencias tan fascistas que endilga al fascismo esa Prensa "liberal y buena".

* * *

"Ahora" ve en el fascismo un peligro para una "República conservadora". Pues bien: cuando el sabotaje rojo prenda por los cuatro costados el edificio del Sr. Montiel, y los guardias de Asalto no se atrevan a reprimir esos excesos, porque se les castigaría desde arriba, el Sr. Montiel deberá llamar a los bomberos. Pero ¡sin confundirlos con los fascistas, eh! ¡Deberá llamar a todos los *pompieres* del republicanismo conservador!

* * *

"El Sol" ha inventado una graciosa palabreja: el "neofascismo". Reconociéndo así al fascismo una inmortalidad renovable a voluntad. Su terror frente a la inquietud magnífica estudiantil es "un síntoma alarmante". "El Sol" metió la política en la Universidad con la F. U. E. Y ahora se asusta de las derivaciones. Se ve que "El Sol" no quiere derivaciones de nada. En cuanto al "mimetismo" de que hablaba el señor Peñalba, es el mismo de ellos por el de la Revolución francesa. Cada revolucionario quiere su revolución. Y respecto al Sr. Almagro, como siga diciendo tonterías le vamos a dejar sin enchufe alguno el día de mañana. Ese "moro amigo"... Amigo de Primo de Rivera y de Azaña... Y moro traidorcillo de esos dos personajes...

* * *

El "Heraldo" quiere hacer creer que el fascismo es una especie de "Vivan las caenas". No. El fascismo es un ¡mueran las caenas del dinero masón y mueran todos los otros lubrificantes! ¡Es un viva España libre de sus enemigos de toda la vida!

(¡Ah! Eso de "seudointelectuales" que el Sr. Vinardell aplica a los escritores fascistas es una frase muy acertada. Renuncian por completo al "puro intelecto". El intelecto lo tienen en el corazón, en el instinto. El "intelecto puro" se lo dejan al Sr. Vinardell, el más ilustre filósofo de Europa, como saben ustedes.)

* * *

"La Voz" quiere segar en flor el fascismo en España. ¡Ay, en flor!

* * *

"La Libertad" quiere combatir el fascismo con medios fascistas. Encantados. Todavía nos lo van a dar hecho.

* * *

El alquilón periodístico de todos los posibles proveedores de enchufes, el viejo "Sol", papelero, directorista, almadrabero y hoy gubernamental, cifra y compendio de una España mediocre, desarraigada, mezcla de frigidez protestante y mordacidad de tertulia madrileña, lanza un editorial en su número del sábado pasado contra el fascio naciente.

En su desdentada chochera, no ve "El Sol" cómo se contradice al atribuir el movimiento fascista tan pronto a "una corriente extranjera" como a la "podredumbre tradicional" de los "grandes negocios" y "combinaciones". Pero sin duda "El Sol" prefiere, por instinto, esta segunda explicación. Ella explica mejor su savia. ¿Cómo va a permitir "El Sol" que, tras de un imaginario fascismo, se le escape su querida clientela habitual?

Sin embargo, puede estar tranquilo el viejo alquilón papelero, directorista, almadrabero y ministerial. El fascismo no será su concurrente. Se dirige a gentes distintas. El fascismo, movimiento joven de obreros y estudiantes, hablará un idioma pujante a la verdadera, nueva y antigua España, genial, entrañable, eterna, en cuyo espíritu no podrán hacer mella, porque le suenan a lenguaje caduco, las advertencias domésticas de "El Sol".

* * *

La víspera del primer fallecimiento de "Luz", el bueno de Heliófilo Gutiérrez se reía del fascismo y de EL FASCIO.

¡Pobre señor Heliófilo Martínez!... Pero ¿no se había muerto de repente en su tienda de mojama, de Alicante?

© Biblioteca Nacional de España